

REVISTA

CLAR



Año LVII - No 4 / Octubre - Diciembre 2019

MEMORIA

CLAR

PROFECÍA

60 años

COMPROMISO

Revista CLAR

Año LVII - N° 4
Octubre - Diciembre 2019
ISSN: 0124-2172

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas/os - CLAR

Directora:	Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
Consejo de dirección:	P. Francisco Antonio Méndez Serrano, SDB Hno. José Sánchez Bravo, FMS Hna. Nancy Negrón Ortiz, MBP Hna. María Inés Castellaro, VN Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
Consejo de Redacción:	Hna. Josefina Castillo, ACI Hna. Beatriz Charría, OP
Revisión de estilo:	Hno. Bernardo Montes, FSC Hna. Mónica Benavides Domínguez, HDV
Consejo editorial:	P. José María Arnaiz Tubilleja, SM H. María del Carmen Bracamontes Ayón, OSB H. Santa Ángela Cabrera, MDR P. Guillermo Campuzano Vélez, CM Mons. José Ángel Divasson, SDB H. Nancy Raquel Fretes Martínez, ODN P. Tarcisio Hernando Gaitán Briceño, CP P. Jean Hérick Jasmin, OMI H. María Helena Morra, ISCM H. Rosario Purilla Hernández, CM H. María Cristina Robaina Piegas, STJ
Editora:	Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
Diseño, Diagramación y Carátula:	Martha Viviana Torres

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son
responsabilidad de sus autores.

Información para suscripciones 2020

Revista Digital: \$25 USD

Colombia: \$75.000

Suscriptores en Colombia, cancelar directamente en la Sede-CLAR o consignar en la Cuenta Corriente No. 014790364 del Banco GNB-Sudameris a nombre de Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR. Enviar comprobante de consignación al fax (1) 2175774.

Administración:

Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. (57-1) 3100481 · Fax: (57-1) 2175774 · Apartado Aéreo 56804
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
EDITORIAL KIMPRES S.A.S.
Impreso en Colombia

- 4 Editorial
Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN

Reflexión:

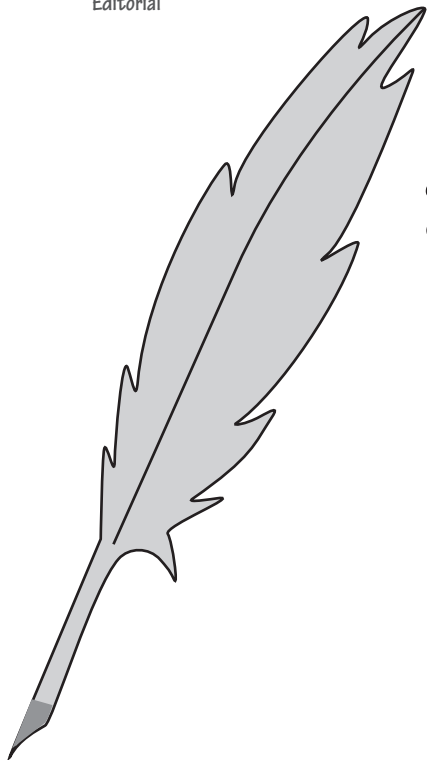
- 7 *Desarrollo de la teología de la Vida Religiosa*
P. Víctor Codina, SJ
- 13 *La Vida Consagrada desde las bases: Análisis genético estructural*
P. Pedro Trigo, SJ
- 22 *Los pobres en los sesenta años de la CLAR:
una memoria señalada por la profecía y la búsqueda de compromisos*
P. Ignacio Madera Vargas, SDS
- 31 *La Vida Consagrada en los horizontes de novedad
de América Latina y el Caribe*
P. Alberto Luna Pastore, SJ
- 42 *60 años conectados con la Vida Consagrada Latinoamericana y Caribeña*
Deivis Fernando Rueda Díaz
- 50 *Una aproximación al icono de la Boda en Caná (Jn 2, 1-12)
desde su dimensión redaccional*
Hna. Mariluz Arboleda Flórez, FSP

Experiencia:

- 60 *La mujer consagrada en los 60 años de la CLAR*
Hna. Carmen Margarita Fagot, RSCJ
- 68 *Experiencia de las Nuevas Generaciones dentro de la CLAR*
Comisión de Nuevas Generaciones

Reseña:

- 74 *Perspectivas de Sinodalidad, Amerindia*



Editorial



Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
Presidenta de la CLAR

Esta hora del Continente evidencia una inconformidad enquistada, un dolor que no ha tenido tregua y que produce una indignación creciente. Hoy nos situamos ante la dolorosa verdad de nuestras democracias frágiles y permeadas por la corrupción, escuchamos en tono más agudo, el clamor de quienes ven vulnerados sus derechos, arrebatada su dignidad, amenazada la paz, bloqueadas las oportunidades de alimentación, trabajo, estudio, participación...

Y justo en esta hora del Continente, la certeza de que, como Pueblo de Dios, estamos llamadas/os a transitar nuevos caminos, nos ubica a los creyentes en el lugar de la escucha, único desde el cual, podremos sopesar, comprender y asumir los desafíos sociales, culturales, ecológicos que este momento histórico le plantea a la Iglesia y que le supondrán desarrollar una actitud dialógica, apostar por nuevas relaciones y situarse en profundidad.

Escuchar nos conducirá a relacionarnos desde la dinámica de la comunión y a configurar nuestra identidad de creyentes, en torno a lo que implica asumir y desentrañar el misterio de la Encarnación. Desde esta certeza, la Vida Religiosa debe continuar comprometida

con la escucha a la realidad, la transformación de la historia y el discernimiento que hace posible la fidelidad creativa al Dios que hecho Palabra, no cesa de hablar.

En este tiempo litúrgico, de manera especial, reconocemos a Jesús con nosotras/os, experimentamos su permanente manifestación, lo sentimos acontecer sin tregua en todos los recodos de la historia, nos maravillamos ante la evidencia de que *la plenitud de lo divino, acontece en un pesebre, radicalmente humano*.

El Espíritu de Dios sigue aconteciendo, esa es la razón de nuestra esperanza. Nos habla invitándonos a “caminar juntos”. *El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio*¹. La sinodalidad, nos lanza a trascender todo individualismo, nos sitúa en el lugar de lo común, favoreciendo la escucha y posibilitando la expresión de lo diverso. La CLAR está comprometida con este cambio de paradigma, en este paso de una Iglesia clerical, a una Iglesia más sinodal, y ello nos exigirá escucha y conversión, situarnos en plural y desarrollar la mística del nosotras/os.

60 años después, sigue en vigencia indeclinable la inspiración que movilizó a las religiosas y religiosos del Continente a la vivencia de la comunión y los impulsó a pensarse y asumirse en red, con otras/os, en la complementariedad que da lugar a la diferencia y en la que se festeja lo comunitario.

60 años después hacemos memoria agradecida y valoramos las raíces en las que se anclan las opciones más profundas y auténticas de la CLAR, esas que vuelven nuestra mirada a Jesús, hacen que resuene con fuerza el Evangelio y nos lanzan a plantar nuestra tienda en medio de los más pobres. 60 años después actualizamos nuestras opciones, conscientes del carisma profético que hemos recibido, de la llamada a ser misión.

Gracias a quienes, en esta edición de la Revista CLAR, nos posibilitan con sus narrativas, experiencias y aportes, ir más allá. Memoria,

¹ Francisco. *Discurso en la conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de Obispos*. 2015.

profecía y compromiso se constituyen en el itinerario que le da identidad a la Vida Religiosa del Continente. Esta convicción nos impulsa a unirnos a Pedro Casaldáliga, para, 60 años después proclamar convencidos:

*“Los caminos trillados
son caminos de todos.
Nosotros, por lo menos,
debemos arriesgar estas veredas
donde brota la flor del Tiempo Nuevo,
donde las aves dicen la Palabra
con el vigor antiguo,
por donde otros arriesgados buscan
la humana libertad...”*

DESARROLLO DE LA TEOLOGÍA DE LA VIDA RELIGIOSA

P. Víctor Codina, SJ*

Resumen:

La Teología de la Vida Religiosa que en el Vaticano II se enmarcó dentro del Pueblo de Dios y de los carismas del Espíritu, en América Latina se enriqueció con la opción profética por los pobres y diferentes. Hoy vivimos un nuevo contexto y el Señor nos invita a entrar en las nuevas puertas que el Espíritu nos abre: minoridad, sinodalidad y espiritualidad.

Palabras clave: carisma, profecía, minoridad, sinodalidad, espiritualidad

La novedad del Vaticano II

La Vida Religiosa (VR) antes del Vaticano II era vista como un estado de perfección, superior al estado laical y de algún modo identificado con la santidad. En el Vaticano II, la VR recibe una nueva iluminación y formulación (LG VI), se enmarca dentro del Pueblo de Dios (LG II) y en la llamada universal a la santidad de todos los bautizados (LG V).

La concepción teológica de diferentes estados de perfección es sustituida por una visión eclesial comunitaria y carismática que reconoce la especial significatividad

* Es Jesuita, doctor en teología, desde 1982 a 2018 ha trabajado en Bolivia en tareas teológicas y de pastoral popular, miembro de equipo teológico de la CLAR durante 9 años. Actualmente reside en Barcelona. Sus últimas obras son *Sueños de un viejo teólogo*, Bilbao 2017 y *El cielo, esperanza y compromiso* Santander 2018.

de los diversos dones del Espíritu en el Pueblo de Dios (LG 12). La VR es un don del Espíritu que, aunque no pertenezca a la jerarquía de la Iglesia, forma parte de su vida y santidad (LG 44).

Sin una Pneumatología teológica no hay teología de la VR, pues el Espíritu es quien enriquece a la Iglesia con dones jerárquicos y carismáticos (LG 4), uno de los cuales es la VR. El Espíritu siempre sorprende, no se lo puede encerrar en cauces canónicos, aunque debe ser discernido a la luz del misterio de Jesús de Nazaret, de su vida, muerte y resurrección. En este discernimiento los pastores de la Iglesia tienen una especial misión (LG 45).

La VR es un hecho eclesial, es como un árbol crecido en la Iglesia con múltiples ramas de familias religiosas (LG 43). Su norma suprema es el seguimiento de Jesús, pobre, casto y obediente (PC 2) y hace presente en la Iglesia los diversos misterios de la vida del Jesús histórico que predica, cura, perdona, bendice a los niños, ora al Padre (LG 46). La VR preanuncia la resurrección futura (LG 44), pero esta dimensión escatológica no hace a la VR inútil o extraña a la sociedad humana, sino que la

VR lleva a todos en las entrañas de Cristo y colabora en la edificación de la ciudad terrena (LG 46).

Es significativa la afirmación de que la Iglesia no está plenamente constituida en las tierras de misión si en ellas no está presente la VR tanto apostólica como contemplativa (AG 18).

Sin embargo, hay todavía en el Vaticano II resabios de la anterior concepción de la VR como estado de perfección. Se usan una serie de adverbios comparativos, por ejemplo, cuando se dice que por ella se consigue un fruto más copioso de la gracia bautismal y que por los consejos evangélicos se liberan de los impedimentos que podrían apartar del fervor de la caridad y de la perfección del culto divino; la VR imita más de cerca a Jesús (LG 44). Parece que no acaba de aceptarse la diversidad cualitativa de los carismas dentro de la Iglesia.

El postconcilio

Después del Vaticano II, la exhortación postsinodal *Vita Consecrata* de Juan Pablo II profundiza la teología conciliar de la VR y destaca el tema de la consagración religiosa, en continuidad con

la consagración bautismal (VC 14), para así seguir más de cerca a Jesús, consagrado a su misión (VC 22). La VR, en cuanto Confesión de la Trinidad, Signo de fraternidad y Servicio de caridad implica una nueva y especial consagración que reproduce la consagración de Jesús (VC 30-31). Desde entonces y también a partir de Código de Derecho canónico, la VR es llamada Vida Consagrada¹.

Sin duda es válida esta nueva denominación de “Vida Consagrada”, aunque puede tener el riesgo de que esta nueva consagración bautismal vuelva a reproducir el esquema medieval que consideraba los votos como un segundo bautismo, lo cual se expresaba en el cambio del nombre bautismal por el nuevo nombre que se recibía al entrar en la VR.

Ciertamente la apelación de “Vida Religiosa” también puede ser ambigua, como si los miembros de institutos religiosos fueran las únicas personas religiosas en la Iglesia y sociedad, como ha advertido Antonietta Potente². Sin embargo, la expresión Vida

¹ Puede verse el desarrollo del tema de la consagración en G. Uríbari, N. Martínez-Gayol, *Raíz y viento*, Santander 2015, especialmente 83-137.

² A. Potente, *Es vida y es religiosa*, Madrid 2018.

Religiosa es la del Vaticano II y quizás se puede comprender mejor hoy que la de Vida Consagrada en el mundo secular actual, como una referencia al Misterio último y trascendente al que llamamos Dios, Misterio que para los cristianos dice relación al Padre, a Jesús el Hijo y al Espíritu.

Otros documentos del magisterio han ido profundizando el ser y misión de la VR en estos últimos años³.

La Teología de la Vida religiosa en América Latina

El Vaticano II afirmó que la VR era un don del Espíritu, un carisma, pero no aclaró de qué tipo de carisma se trataba.

Medellín (1968) se atrevió a afirmar que la VR era un carisma profético (Medellín, 12,2). Y la Teología de América Latina profundiza el profetismo de la VR y subraya que la VR surge en la historia de la Iglesia como crítica profética a una Iglesia mundanizada y que la

³ Pablo VI, *Evangelica testificatio*; Congregación de vida consagrada, *La Vida fraterna en comunidad* (1994), *Caminar desde Cristo* (2002), *El servicio de la autoridad y la obediencia* (2008); Francisco, *Testigos de la alegría* (2014); Congregación de vida consagrada, *Alegraos* (2014), *Escrutad* (2014), *Contemplad* (2016), *Anunciad* (2017).

impulsa a volver al Evangelio. Así, Jon Sobrino afirma que la VR surge no desde el centro de la Iglesia y de la sociedad sino desde abajo, desde el desierto (monacato), desde la periferia (mendicantes), desde la frontera (VR moderna). Como escribió J.B.Metz, en la historia de la Iglesia la VR ha sido siempre una terapia de shock que ha sacudido evangélicamente a la gran Iglesia.

La CLAR promovió un proceso de vuelta de la VR al Evangelio, al tomar muy en serio la amonestación del Vaticano II que había dicho que la VR tenía que renovarse, volver a sus orígenes evangélicos del seguimiento de Jesús y a la primitiva inspiración de sus institutos, es decir a su carisma original (PC 2).

Desde la CLAR se impulsó un movimiento profético de opción de la VR por los pobres, con una invitación a la inserción en lugares periféricos y a la inculturación. Nacen en América Latina las comunidades (sobre todo femeninas) de VR insertas entre medios pobres (barrios urbanos periféricos, campesinos, mineros, indígenas, afrodescendientes...). La VR, lentamente no solo se abrió a los pobres sino también a las/

os otras/os y diferentes: otras culturas, religiones y formas de espiritualidad, otras formas de vivir la sexualidad, la problemática de la ecología y defensa de la madre tierra, etc.

Ha habido una verdadera renovación de la VR que ha llevado a una nueva vivencia espiritual del Evangelio y del carisma original, a un enriquecimiento de la vida comunitaria, a una mayor participación en la Iglesia local y en la vida ciudadana, aunque muchas veces hayan surgido tensiones tanto dentro de la VR como en la sociedad, con persecuciones políticas e incluso martirio. Ha sido un éxodo duro, pero liberador, que ha reformado y rejuvenecido a la VR continental de América Latina y el Caribe.

Pero luego de 50 años de Medellín y 60 años de la CLAR, la situación de la VR en el mundo occidental y también en América Latina ha cambiado notablemente: disminución de vocaciones, pirámides demográficas invertidas, dificultades institucionales y económicas para mantener instituciones apostólicas, unión de provincias religiosas, apertura del carisma a los laicos; hay muchos interrogantes sobre las causas de

este cambio y muchas personas sienten una cierta nostalgia del pasado y viven una angustia sobre el futuro. Estamos ante una nueva época, un nuevo tiempo axial, algo nuevo está surgiendo.

Mirando al futuro⁴

¿Qué pensar y qué hacer en este nuevo contexto social y eclesial?

Un texto de Hechos de los apóstoles 16, 6-10, puede iluminar nuestra actual situación. El Espíritu Santo impide a Pablo ir a evangelizar a Asia y Bitinia. Pero aquella noche, un macedonio se aparece en sueños a Pablo y le pide que vaya a salvarlos. Pablo y sus compañeros interpretan el mensaje y viajan hacia Macedonia, Corinto, Atenas y finalmente a Roma. El Espíritu cierra puertas (de Asia), pero abre otras puertas (a Europa occidental).

Lo mismo sucede en la Iglesia y VR de hoy. Tal vez estamos demasiado impactados por las puertas que se nos cierran y no captamos las que se nos abren. Quizás incluso queremos reabrir las puertas que se nos cierran, en lugar

de buscar nuevas aperturas. ¿Qué puertas se nos abren hoy?

No solo hay que profundizar y actualizar la misión (Amazónica, desplazados, drogadictos, mujeres víctimas de diversas agresiones, jóvenes, diálogo con otras religiones y con agnósticos y ateos, ecología integral, etc.), sino sobre todo, buscar un modo nuevo y una nueva forma de actuar de la VR. Se abren nuevas perspectivas, un nuevo estilo de VR. Concretamente:

- *minoridad*, una VR más pequeña, más pobre y sencilla, más nazarena que davídica, con menos personal humano y menos recursos institucionales y económicos, que no solo opta por los pobres, sino que participa más de cerca de la pobreza del pueblo.
- *sinodalidad*, una VR en camino con otras congregaciones (inter-congregacionalidad), en diálogo con los presbíteros diocesanos y sobre todo con los laicos, protagonistas de la nueva evangelización, que no sólo son nuestros colaboradores, sino con los que hemos de trabajar conjuntamente en la misión común de Dios y del

⁴ Ver a Codina, *Sueños de un viejo teólogo*, Bilbao 2017, 63-74

Reino. ¿No estaremos hoy ante el laicado como ante un nuevo signo de nuestro tiempo que hemos de discernir y aceptar?

- *espiritualidad*, una VR más mística y contemplativa, que valore la experiencia espiritual y comunitaria, en el discernimiento de los signos de los tiempos, una VR dinamizada del Espíritu vivificante y renovador, siempre sorpresivo, una VR que pone toda su esperanza solo en Dios.

En expresión gráfica de Gregorio Iriarte, vamos hacia una VR “menos cemento y más fermento”.

Este nuevo estilo de VR sintoniza con el nuevo estilo de Iglesia que propone Francisco: no autorreferencial sino en salida, sinodal y pirámide invertida, pobre y de los pobres, hospital de campaña, con puertas abiertas, en diálogo y escucha, poliédrica, atenta

al cuidado de la madre común, sin nostalgia del pasado, alegre y pascual.

Quizás nos corresponde, sobre todo a religiosas y religiosos mayores, arrodillarnos en oración como el profeta Elías al pie del monte Carmelo, mientras las Nuevas Generaciones, como el joven sirviente de Elías, suben siete veces a la cumbre hasta descubrir en el cielo una nube, pequeña como la palma de la mano, que anuncia el fin de la sequía y una lluvia abundante (1 Re 18, 42-44).

Acabemos con un profético texto del venerable Pedro Arrupe, que fue durante muchos años Padre General de la Compañía de Jesús e intuyó estos nuevos tiempos:

“Sé que Dios nos lleva a una tierra nueva, la de promisión, la suya. Él sabe dónde está. A nosotros no nos toca sino seguirle”.

LA VIDA CONSAGRADA DESDE LAS BASES: ANÁLISIS GENÉTICO ESTRUCTURAL

P. Pedro Trigo, SJ*

Para un segmento significativo de la VC latinoamericana el concilio Vaticano II fue una confirmación de anhelos y convicciones profundas y por eso fue recibido como un auténtico paso de Dios ya que les posibilitaba ser cristianos desde su ser más auténtico y vivir carismáticamente, superando el encerramiento en clausuras, observancias minuciosas e instituciones corporativizadas.

De “fuera del mundo no hay salvación” a “fuera de los pobres no hay salvación”

Desde el impulso del Vaticano II, el seguimiento a fondo de Jesús se realizaba en la vida histórica. Se trataba de salvar al mundo desde nuestra pertenencia a él. No, ya, de salvarnos del mundo. Ahora bien, desde la vivencia latinoamericana de esa inmersión en el mundo no acentuamos, sobre todo, el tema de la modernidad y la secularización, sino el tema de la idolatría y el de la inmensa masa de los empobrecidos, una injusticia que nos dolía en el alma y que sentíamos que clamaba al cielo.

Así pues, el primer paso desde dónde vive y actúa el cristiano, más específicamente la o el consagrado, que es la pregunta de

este artículo, es desde el mundo, desde la vida histórica; no ya desde la “barca de Pedro” porque el mundo estaba perdido. Así nos lo dice el Papa Francisco: “vuestro permanecer en el mundo no es sencillamente una condición sociológica, sino una realidad teológica que os llama a estar consciente, atento, que sabe distinguir, ver y tocar la carne del hermano”¹. En ese sentido dijo Schillebeeckx, cambiando la formulación tradicional que aseguraba que “fuera de la Iglesia no hay salvación” (*extra ecclesiam nulla salus*), que “fuera del mundo no hay salvación” (*extra mundum nulla salus*). Pues bien, desde esta experiencia cristiana que marcó la dirección de la recepción latinoamericana del concilio, pudo volver a cambiarse la fórmula, precisando más ese desde dónde mundano: “fuera de los pobres no hay salvación” (*extra pauperes nulla salus*)².

Insisto que lo primero no fue la formulación ni la ideología de izquierdas, que empezaba a tener gran peso en esa coyuntura latinoamericana. Lo primero fue el

impulso, verdaderamente espiritual, a solidarizarse con los pobres hasta llegar a compartir su suerte y a hacer suya su causa. Esto está a la base de los que elaboraron los documentos más significativos de Medellín y Puebla, de aquellos a los que representaban y muchos más de aquellos, que los recibieron con toda el alma. Entre ellos estaban sin duda muchas religiosas y religiosos, incluso las provincias latinoamericanas de no pocas congregaciones, algunas de las cuales influyeron decisivamente para que sus congregaciones como tales dieran ese vuelco.

Estas religiosas y religiosos no fueron mayoría; pero tanto los que en realidad no aceptaron el concilio como los que lo vivieron de modo prevalentemente secularizado o no tenían nada que decir o lo que decían no parecía muy anclado en esa interpretación evangélica del cristianismo y la Vida Religiosa que se proponía como buena nueva y mucha gente, tanto popular como profesional, lo aceptaban como buena nueva. Porque lo que daba el tono a ese modo de vivir el cristianismo y la VC era Jesús de Nazaret, el de los evangelios, que por entonces se comenzaron a leer sistemáticamente precisamente por este tipo

¹ A los participantes en un encuentro organizado por la conferencia italiana de los institutos seculares; 10 mayo 2014.

² Sobrino, “*Extra pauperes nulla salus*”. En *Fuera de los pobres no hay salvación*. Trotta, Madrid, 2007, 59-105.

de cristianos, tanto en la contemplación orante individual como en la lectura orante comunitaria, en la comunidad religiosa, en las comunidades de base y de solidaridad que por entonces comenzaron a florecer.

Encarnación en la realidad desde los pobres, siguiendo a Jesús de Nazaret

El santo y seña de este movimiento, realmente carismático, de inserción, era la encarnación: se iba a un barrio o a un caserío a “encarnarse”, es decir, no sólo a morar en ese lugar físico sino a hacerse carne con quienes vivían allí. Esto implicaba vivir de algún modo como ellos; pero de lo que se trataba en el fondo era de echar la suerte con ellos³, siguiendo a Jesús de Nazaret que echó la suerte con la humanidad, desde echarla con el pueblo pobre y por eso desde el “no lugar” de quien no tiene dónde reclinar la cabeza, de quien vive en el camino, como decimos hoy, en la calle, es decir, no el lugar de los que están adentro y abajo, que fue su lugar en Nazaret, sino del no lugar de los excluidos, que

eran muchos en su tiempo y que hoy cada día son más.

Hay que decir que esta inserción fue fecunda: dio lugar a muchas comunidades de base, a muchos grupos solidarios y más específicamente a las comunidades eclesiales de base. Y dio lugar también, como un signo de sinodalidad y en el fondo de buen espíritu, a una intensa intercongregacionalidad. Y como resultado de todo eso, recarismatizó a la VC.

Una vida carismática y por eso desbordada, fraterna y alegre

La prueba más fehaciente de que era el buen espíritu el que animaba este movimiento de salida a las periferias existenciales, como dice hoy el Papa Francisco, fue la alegría y la fraternidad como tono vital dominante en medio del esfuerzo por comprender, transformarse y acompañar. Estas religiosas y religiosos sentían lo que cantaba Mercedes Sosa: “Yo tengo tantos hermanos/ que no los puedo contar/. En el valle, la montaña,/en la pampa y en el mar/Cada cual con sus trabajos/con sus sueños cada cual/ con la esperanza delante,/con los recuerdos detrás/Yo tengo tantos

³ Trigo, *Echar la suerte con los pobres de la tierra*. Gumilla, Caracas 2017.

hermanos/que no los puedo contar/Gente de mano caliente/ por eso de la amistad/Con un lloro pa' llorarlo/con un rezo pa' rezar/con un horizonte abierto/que siempre está más allá/Y esa fuerza pa' buscarlo/con tesón y voluntad". La letra de esta canción y también su música refleja muy plásticamente el tono emocional, vital y el horizonte abierto con que se vivía desde las bases en el seno del pueblo, lleno de necesidades y por eso de dolores, pero también de esperanza, de trabajo esforzado y de confianza en la fuerza de Dios que acompañaba.

El ambiente era muy contrastado, tanto dentro como fuera de la Iglesia y no pocas veces también dentro de cada Congregación. Pero el tono de estas religiosas y religiosos era la apertura a ese signo de los tiempos que constituía para ellos el paso de Dios por ese pueblo latinoamericano, que no era así sólo ni principalmente el necesitado al que se socorría sino el que se va poniendo de pie por el impulso del Espíritu de Jesús⁴.

⁴ Por eso tituló Gustavo Gutiérrez uno de sus libros *La fuerza histórica de los pobres* (Instituto Bartolomé de Las Casas/ CEP, Lima 1979).

En todos se daba un aprendizaje sobre la marcha, que, en el mejor de los casos, estaba modulado y dirigido por la oración, por la lectura orante de la Palabra, por el discernimiento personal, comunitario, grupal, mediante un diálogo intenso y horizontal, desde el carisma de cada congregación, que no se veía reflejado tanto en constituciones y reglas sino en lo más trascendente de la singladura vital del fundador o la fundadora, ya que se tenía la impresión de que se estaba haciendo lo equivalente en esa situación inédita y por tanto la fidelidad tenía que ser creativa.

Había innumerables reuniones y encuentros, que no tenían nada de convencionales, ya que eran siempre para dilucidar lo que se tenía entre manos y sobre el modo de vivirlo. Insisto en que, aunque todo era nuevo y parecía que la situación nos sobrepasaba, como se vivía, en el mejor de los casos, en obediencia al Espíritu, se vivía en paz, en apertura a los signos de los tiempos, con alegría y fraternidad de fondo. Por eso con transparencia y en fidelidad creativa. La apertura era a la vez a la trascendencia, a la situación y más concretamente a los grupos humanos que acompañábamos,

también a lo mejor de nosotras/os mismas/os.

Diversidad de situaciones, desviaciones y en definitiva fecundidad

Hubo muchas diferencias según la jerarquía que acompañara o no el proceso y según hubiera o no otros grupos como compañeros de camino. Hubo situaciones más abiertas y otras más cerradas.

También fue distinto cuando teólogos orgánicos, acompañaron de manera horizontal y sistemática, ya que ellos también estaban en lo mismo, que cuando los grupos estaban dejados a sus propios recursos o cuando los teólogos estaban marcados por la institución o por las ideologías progresistas de izquierda.

A veces, cuando toda la Iglesia iba en esa dirección de Medellín y Puebla, todo marchaba con organicidad, con acompañamiento sistemático, el trabajo de base se visibilizaba y consolidaba.

Aunque a veces inconscientemente se adoptó el modo organizativo del partido, era la coordinadora la que proporcionaba materiales, programaba todo y los agentes pastorales y anima-

dores “bajaban a la base” lo que se decidía en esos encuentros. En realidad, no eran ya comunidades ni de base sino núcleos del movimiento o la organización.

Sí pasó también a veces, que lo sociopolítico llevó la voz cantante y la alimentación espiritual se arinconó y aun la lectura orante se ideologizó. En esos casos la politización entrañó la secularización y la Vida Religiosa perdió consistencia y hubo no pocas salidas.

Pero a pesar de esas desviaciones, fue mucho más lo bueno, lo genuinamente cristiano, y se dio realmente una Iglesia en la base y la VC se revitalizó tremendamente en esa experiencia genuinamente carismática.

Globalización neoliberal: crisis de sentido, crisis económica, crisis de personal

Esta primera fase en unos lugares fue reprimida salvajemente y hubo incluso mártires. En otros fue más bien sofocada. Y en todos la situación cambió drásticamente cuando se impuso la globalización, dominada por las corporaciones transnacionales, el capital financiero y el neoliberalismo entró a dirigir la política,

el trabajo, la jubilación, el seguro de enfermedad los cuales dejaron de estar regulados por los Estados. Igualmente, el ambiente estaba dominado por medios de comunicación en manos o bajo la influencia del gran capital. Así, se esfumó el valor de la justicia social, de la solidaridad, que habían estado presente hasta entonces, y se impuso la ideología del individualismo insolidario y la consiguiente lucha de todas/os contra todas/os para que triunfen los mejor posicionados.

En este cambio drástico de horizonte, la inserción no tenía ningún sentido. Y al pueblo se le hizo saber que no debía esperar nada del Estado y que estaba liberado a sus propias fuerzas. La VC en las bases se encontraba de pronto fuera de base. Pero además de esta crisis de sentido, se hizo presente la crisis económica, ya que cuando había desarrollo no se daba redistribución. Y a estas dos crisis se sumó la de personal, ya que las/os religiosas/os venidas/os de fuera se iban muriendo o envejeciendo y los remplazos locales eran mucho menores.

Gran parte de la VC reaccionó sin discernimiento y corporativamente: refugiándose en las

grandes instituciones y dejando la inserción. Quedaron las y los “históricos” y algunos pocos reemplazos, que no siguieron sin más, sino que se hicieron cargo de la situación y trataron de hacer lo equivalente con fidelidad creativa.

Invierno eclesial

Por si esto fuera poco advino el invierno eclesial: el Papa Juan Pablo II, avanzado en lo social, pero ferviente anticomunista por la experiencia en su Polonia natal, se dejó convencer de que esta Iglesia latinoamericana era una quinta columna del comunismo y se dedicó a poner obispos contrarios a ella, la mayoría sin experiencia ni sentido pastoral. Sobre todo, los seminarios formaron a los curas en el corporativismo y el pietismo.

El CELAM fue intervenido (1972) y también la CLAR (1991), aunque hay que reconocer que en ella no se dio el abandono de esta dirección⁵. No se pudo seguir impulsándola como antes.

El propio Papa se dio cuenta con el tiempo de la parálisis que

⁵ Es la diferencia entre López Trujillo, secretario impuesto del CELAM, y Benito Blanco, presidente impuesto de la CLAR.

había provocado y llegó a admitir que la Teología de la Liberación “no sólo es oportuna, sino también útil y necesaria para América Latina”⁶. Pero la institución eclesiástica, que no había aceptado el Vaticano II, se había posesionado de gran parte de la institución eclesiástica, particularmente de los seminarios. Hasta la llegada del Papa Francisco no se volvió a impulsar, sistemáticamente y con genuinidad, carismática esta dirección de ir a las bases siguiendo con fidelidad creativa a Jesús de Nazaret.

La crisis, oportunidad para entregarse a Jesús, contemplado en los Evangelios y servirlo en su carne, que son los pobres

¿Cuál es el acento actual? La situación tan adversa, la capacidad que ha tenido el ambiente neoliberal para moldear no sólo a la opinión pública sino a muchos individuos, ha hecho ver a los que no estaban convencidos la necesidad de afincarse con todo el ser en la relación trascendente con el Dios de Jesús y con Jesús de Nazaret. Desde comienzos de siglo no se trasmite “ambientalmente” el cristianismo en Nuestra América. Sólo una relación personalizada con ellos hará que conti-

⁶ Carta a los obispos Brasil 1986.

nemos siendo no sólo religiosas/os sino más elementalmente cristianos. La relación viva con Jesús de Nazaret tiene que ejercitarse con tanto denuedo y tan genuinamente que vaya dando el tono a nuestro modo de pensar y sentir, a nuestros sueños, a nuestros proyectos y también a nuestra manera de relacionarnos⁷. Tenemos que llegar a ser verdaderos hijos en el Hijo y hermanos en el Hermano universal.

Como la solidaridad no está en el ambiente, sólo desde estas relaciones trascendentes tiene sentido hoy echar la suerte con los empobrecidos y excluidos. Y sólo estas relaciones nos darán la consistencia que necesitamos para no sucumbir en el ambiente y para trabajar fecundamente por una alternativa superadora⁸. Ahora bien, desde esta relación trascendente descubriremos “la presencia de Dios en el pobre”. Descubriremos que “la gran mediación de la experiencia de Dios en América Latina es ese pobre, donde se da, se sustenta y alimenta la autenticidad y el vigor

⁷ Así lo exployó el papa Francisco en la Carta Apostólica por el año de la Vida Consagrada (2014).

⁸ Esto es lo que he desarrollado en “Mística y profecía en la Vida Religiosa”. ITER, 35, 2004, 95-120.

de la Vida Consagrada”⁹. Éste es el reto epocal de la VC. Esto es lo que debemos cultivar comunitariamente en comunidades obviamente personalizadas.

Sin embargo, no pocas comunidades y aun congregaciones tienen como casi único propósito subsistir. Si no renovamos nuestra relación con el Dios de Jesús y con Jesús de Nazaret no alcanzaremos la paz indispensable para vivir carismáticamente. Y sólo una vida carismática hará que perdure el carisma. Lo demás es corporativismo puro y duro. Por eso hoy salir, como dice el Papa Francisco, a las periferias es índice fehaciente de que estamos en manos de Dios y vivimos carismáticamente¹⁰.

Lo mejor que podemos dar al pueblo, junto con nuestra compañía, es al Jesús vivo de los evangelios, como relación dinamizadora y lazo de unión. Desde esa entrega tiene sentido volver a las bases en seguimiento al propio Jesús, para sembrar la fraternidad de las hijas e hijos de Dios,

desde esa relación trascendente que trae la consistencia humana indispensable para resistir al individualismo, a la deshumanización y al abandono de los pobres.

Eso es lo que ha propuesto una y otra vez el Papa Francisco a la VC y concretamente a nosotras/os, las/os religiosas/os latinoamericanos. El Papa Francisco habla a la Vida Religiosa como un profeta, desde dentro, asumiendo la crisis como oportunidad para dejar la autorreferencialidad y entregarse a Cristo en la contemplación de los Evangelios y en el cuidado de su carne que son los pobres. Para eso pide salir a las periferias existenciales y vivir la comunidad como fraternidad evangélica, abierta a la intercongregacionalidad, a la relación carismática con laicos, a la Iglesia local, sobre todo, a las necesidades y anhelos del mundo¹¹.

Bibliografía:

- “El caminar de la Vida Consagrada en América Latina”. En *Signo y Esperanza/ II Encuen-*

⁹ Martínez, Víctor, *Fidelidad creativa*. Paulinas, Bogotá 2004, 89.

¹⁰ En este sentido dice José María Arnaiz: “El servicio a los pobres, corazón del Evangelio” (*¡Que ardan nuestros corazones!* Publicaciones Claretianas 2007, Madrid 2007,111).

¹¹ Trigo, “Salir para encontrarnos con Jesús y para llevarlo como Evangelio/ El *Kairós* del Papa Francisco respecto de la Vida Religiosa: lo que expresa de su estado actual y lo que le propone como requerimiento del espíritu”. *ITER* 66, 2015, 9-43.

- tro de Obispos y Religiosos/as Superiores Mayores*. Centro de Publicaciones del CELAM, Santa Fe de Bogotá 1993,187-190.
- Teólogos de la CLAR, *Religiosos para un pueblo en marcha*. Publicaciones Claretianas, Madrid 1978.
 - Trigo, “Aportes mutuos entre la Vida Consagrada y la Teología de la Liberación en vistas a la nueva época”. En *Aportes de la Vida Religiosa a la Teología Latinoamericana y del Caribe*. Hacia el futuro. Bogotá: CLAR, 2009, 520-562.
 - Trigo, “Mística y profecía en la Vida Religiosa”. *ITER*, 35, 2004, 95-120.
 - Trigo, “Salir para encontrarnos con Jesús y para llevarlo como Evangelio/ El Kairós del Papa Francisco respecto de la Vida Religiosa: lo que expresa de su estado actual y lo que le propone como requerimiento del espíritu”. *ITER* 66, 2015, 9-43.

LOS POBRES EN LOS SESENTA AÑOS DE LA CLAR: UNA MEMORIA SEÑALADA POR LA PROFECÍA Y LA BÚSQUEDA DE COMPROMISOS

P. Ignacio
Madera Vargas, SDS*

* Religioso y Presbítero de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos), Ex Coordinador del Equipo de Teólogos Asesores de la presidencia de la CLAR y Expresidente de la misma, docente Investigador de la Universitaria Agustiniense de Bogotá, comparte su vida con las comunidades populares del sur de Bogotá desde hace 23 años.

Resumen:

La opción por los pobres en la historia de la CLAR se inscribe en el contexto del lugar de los pobres en la revelación antioqueña y neotestamentaria, como en la tradición desde la llegada del cristianismo y de la Vida Religiosa, al continente. Una historia de fidelidad a los pobres, a pesar de las dificultades, ambigüedades e incomprensiones que se han vivido, continúa urgiendo la necesidad de mantener viva esa opción evangélica para así superar todo lo que pueda desdibujar el mordiente profético de una opción que, por las condiciones del mundo y el continente, mantiene su urgente vigencia.

Palabras clave: pobres, CLAR, reino, pecado, profecía

Unas primeras palabras

Los pobres siempre han estado allí, no solo porque el decir evangélico “los pobres los tendrán siempre con ustedes” (Mt. 26, 11) se pueda interpretar como una condenación de sus vidas a estar siempre pobres, sino porque primordialmente, en la santa escritura, son objeto de la predilección de Dios. En el Antiguo

Testamento Yavé escuchó el clamor de su pueblo oprimido y le envió un liberador (Ex. 3,1ss), y en el Nuevo Testamento, el liberador es Jesús de Nazaret, quien será confesado como Señor y Cristo, quien en su discurso programático en la sinagoga de Nazaret declaró que a los pobres se les anunciaba la buena nueva de su liberación y esa escritura se cumplía ya (Lc 4,14-21).

En el contexto de la parcialidad de Dios para con los pobres y oprimidos, los excluidos y las víctimas de la iniquidad que generan las estructuras de pecado¹, se sitúa la opción por los pobres realizada por la CLAR desde sus inicios. Una opción que es parte igualmente de una gran tradición que no se reduce a los últimos sesenta años, sino que se remonta a los tiempos de la llegada del cristianismo al continente.

Fue la Vida Religiosa la que alzó su voz ante la masacre y la esclavización de los primeros habitantes de estas tierras. La estatua de Antón de Montesinos, en la isla de Santo Domingo, mirando al mar en grito profético hacia todo el continente, está allí, no como recuerdo petrificado,

¹ Medellín, Paz, 1 Califica las estructuras como situación de pecado.

sino como memoria que actualiza la búsqueda de la Vida Religiosa del continente, de compromisos y solidaridad con toda causa de liberación de los pobres, excluidos y oprimidos². Fiel a esta tradición de los dominicos de Cuba y Santo Domingo, que se comprometieron con la causa de los indios, la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña ha vivido estos sesenta años en fidelidad a la causa de los favoritos del Reino, estimulada por las opciones de la CLAR, siempre allí y siempre fiel.

Una opción generadora de vida

Medellín fue el impulso a la búsqueda de un compromiso de la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña con la causa de los pobres, invitando a revisar “sinceramente la formación social que se da a las/os religiosas/os, concediendo especial importancia a las experiencias vitales con miras a la adquisición de una mentalidad social”³ y pidiendo el “atender, educar, evangelizar y promover sobre todo a las clases sociales marginadas. Con un espíritu eminentemente misionero, preocuparse por los numerosos grupos indígenas del continen-

² Medellín, Religiosos, 2.

³ Medellín, Religiosos, 13 d.

te”⁴. Igualmente, realiza un llamado a que las Conferencias Episcopales inviten a las Conferencias de Religiosas/os a sus Asambleas y lo contrario, en vistas a “tratar en un ambiente de comprensión y cordialidad lo que se refiere a la participación de las/os religiosas/os en la pastoral de conjunto”⁵ y por ello estimular la colaboración entre el CELAM y la CLAR⁶.

Pero no fueron los solos numerales relativos a la Vida Religiosa los que provocaron una dinámica generadora de vida, sino toda la propuesta de Medellín y su profética opción por los pobres y empobrecidos, como también las intuiciones que propiciaron el desarrollo de toda una corriente teológica que buscó asociación en Cristo y liberación de los seres humanos. La Vida Religiosa, animada por todo ello, se volcó hacia los pobres, generando una dinámica de salida entusiasta.

Atendiendo a la llamada de Medellín y al desarrollo creciente de una teología que impulsaba el compromiso con la lucha por la liberación de las estructuras de opresión e injusticia y promovía la búsqueda de la paz, en el

⁴ Ibid., 13, e.

⁵ Ibid., 28.

⁶ Ibid., 29.

espíritu de Medellín, la CLAR se comprometió a fondo con este desafío y sus teólogas y teólogos asesoras/es de la presidencia aportaron significativamente para impulsar el desarrollo de la teología latinoamericana; quizá el único aporte original, teológicamente hablando, que el continente ha hecho a la teología en la Iglesia universal⁷.

Puebla, mucho más explícita y rica en cuanto a la Vida Religiosa se refiere, amplió el panorama con su reflexión sobre los rostros reflejo de los rostros de Cristo el Señor; reafirmando una opción preferencial por los pobres no exclusiva ni excluyente, aportó así a mantener las búsquedas de la CLAR que había impulsado un proceso de lectura de la Escritura desde la perspectiva del pobre que inspiró toda una dinámica de compromisos concretos con la causa de los rostros sufrientes de Cristo el Señor⁸ reconociendo su protagonismo en los sectores pobres, entre los indígenas y comunidades afroamericanas⁹. Puebla de igual manera alentó a las/

⁷ El Congreso con ocasión de los 50 años de la CLAR quiso resaltar este aporte de los teólogos religiosos al desarrollo de la teología en perspectiva liberadora en el continente y en la Iglesia. Cfr. Memorias

⁸ Puebla, 32-39 Cfr. el Proyecto Palabra Vida.

⁹ Ibid., 121,722.

os religiosas/os a insertarse entre los pobres reconociendo al mismo tiempo que esta era una de las tendencias más notables de la Vida Religiosa del continente¹⁰.

La CLAR acoge entusiasmada estas llamadas del Episcopado Latinoamericano a las que agrega su propia reflexión y comprensión animada por el equipo de teólogas y teólogos asesoras/es de la presidencia y busca estimular todo un proceso de éxodo de la Vida Religiosa mediante la inserción en medios populares. Muchas comunidades cerraron obras tradicionales como colegios, grandes hospitales o universidades y se fueron a vivir en la simplicidad, la sencillez de las barriadas compartiendo codo a codo con aquellos que hasta ese momento no eran objeto de atención de la Vida Religiosa. Los años 70 hasta finales del siglo XX fueron de un hervidero en la reflexión y en el compromiso, que marcó un dinamismo inusual en la historia de la opción por los pobres en la Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña.

La originalidad de estas iniciativas estuvo en asociar a la vida entre los pobres un análisis de las causas de la pobreza en las estructuras y sistemas económicos,

¹⁰ Ibid., 733, 769.

políticos e ideológicos dominantes en los pueblos Latinoamericanos y Caribeños. Una lectura desde la mediación de las ciencias sociales críticas que fue generando consecuencias a nivel de los gobiernos y a nivel de las estructuras eclesiales tradicionales. Pero la CLAR supo mantenerse fiel a la causa de los pobres como pocas instituciones de Iglesia. Dada la suspensión del proyecto Palabra Vida, se propusieron cinco líneas orientadoras del qué-hacer, la primera de las cuales fue una renovada opción por los pobres, a ellas siguió la búsqueda de una refundación de la Vida Religiosa del continente, comprendida como un hacer verdad la propuesta de *Perfectae Caritatis*, vuelta a la Escritura y a la intencionalidad fundacional¹¹.

Las dificultades que generaron las anteriores iniciativas, llevaron a establecer un proceso de lectura de la Vida Religiosa desde el camino de Emaús en vistas a una vida místico profética al servicio de la vida. A esa lectura, le siguieron las búsquedas de revitalización y reconfiguración, todas ellas manteniendo la opción por los pobres como eje transversal, la que se ha mantenido inalterable, a pesar de los altibajos y las incomprensiones.

¹¹ *Perfectae Caritatis* 1-3.

La opción por los pobres ha conllevado, en estos sesenta años, la presencia de una Vida Religiosa más del pueblo, más cercana al modo de vivir y ser de los humildes, más de hogar y menos de convento, más cercana a la casa de Nazaret, en pequeñas comunidades, en contacto con el dolor y sufrimiento de los sin voz, alimentada por una espiritualidad que bebe de la fuerza de los sencillos, se estimula con sus fiestas y se contagia con su alegría, a pesar de sus tragedias. Los pobres, en estos sesenta años de resistencia y valentía han aportado a una nueva manera de vivir la Vida Religiosa alimentada por una espiritualidad de la resistencia, de la fidelidad en medio de los infortunios y la oposición.

Una opción incomprendida y resistente

Pero la CLAR ha pagado un precio por su fidelidad a la opción por los pobres. Algunas instancias eclesiales no entendieron que la búsqueda era por fidelidad a Cristo, que se había comprendido que la opción por los pobres pertenecía a la esencia de la fe cristológica¹² y por tanto estaba más allá de toda ideologización y

¹² Discurso de Benedicto XVI en la apertura de la Conferencia de Aparecida.

todo desorden heterodoxo¹³. Ciertamente, no podemos negar que, algunos sectores minoritarios de la Vida Religiosa, ante la intensidad de la tragedia de sus hermanas/os oprimidos y al no ver salidas prontas, asumieron posturas políticas duras de rechazo a las estructuras dominantes, no solo estatales sino también de Iglesia, altercados, discusiones acaloradas y confrontaciones poco edificantes no dejaron de sembrar sospechas sobre la Vida Religiosa y generar una desconfianza frente a la bondad de sus intenciones y compromisos.

No dudo en pensar, que las consecuencias de la búsqueda de una opción por los pobres, capaz de repercutir a nivel de sistemas y estructuras, de instancias económicas, políticas y religiosas, a partir de pronunciamientos, marchas, jornadas de protesta y hasta opciones de apoyo o participación en movimientos de insurrección¹⁴, fueron igualmente motivo de desazón y descalificaciones. La intervención a la CLAR, nombrándole una directiva

¹³ A mi manera personal de ver fue determinante el discurso del Papa Benedicto en la apertura de la Conferencia de Aparecida con relación a esta calificación para la opción por los pobres.

¹⁴ Alguno que otro religioso o religiosa se vincularon a movimientos de insurrección como pudo ser el caso colombiano.

desde Roma, fue uno de los episodios dolorosos vividos en serena resistencia y gracias a Dios, llevados a cabo con la participación de personas que buscaron el diálogo y la ponderada salida a una crisis desconcertante. Y allí, en medio de toda esta realidad que hoy podemos mirar con serena paz, la CLAR mantuvo su opción por los pobres de América Latina y el Caribe y ¿por qué no decirlo? las instancias eclesiales en juego también supieron asumir esa no siempre fácil tensión entre la fidelidad a los pobres, a su causa y la fidelidad a las directrices institucionales eclesiales¹⁵.

El Señor sigue presente en la historia de su pueblo, hoy es posible releer esta historia de sufrimientos y tensiones con cierta serenidad que no desconoce lo vivido y las vidas que quedaron señaladas o incluso calumniosamente incomprendidas a la vera del camino. Religiosas y religiosos calificados de marxistas o de contemporizadores o apoyantes de movimientos revolucionarios de izquierda, salieron de sus comunidades y buscaron otras maneras de realización de sus vidas, per-

¹⁵ El Papa Francisco en La Fuerza de la vocación, entrevista con Fernando Prado, señala esta situación con toda franqueza y tranquilidad, Ediciones claretianas, 2018.

diendo la Vida Religiosa del continente grandes valores que hubieran podido asumir otro norte, si hubiera prevalecido el diálogo y la comunicación sin prevenciones, pero no siempre fue así; sino que fue factor decisivo lo que Francisco hoy viene denunciando como “ideologías”¹⁶.

Y valga esta referencia obligada con gratitud inmensa al Papa Francisco, porque si bien, algunas búsquedas de un diálogo franco y sencillo lograron limar algunas asperezas acerca de la CLAR en algunas instancias, parecía difícil que los prejuicios pudieran ser superados¹⁷. Yo agradezco al Señor inmensamente el haber sido parte de este momento singular y haber buscado vivirlo en jovialidad, sinceridad y firmeza en lo relativo a las opciones fundamentales de la CLAR. La llegada de Francisco al ministerio petrino, su búsqueda de una Iglesia pobre y para los pobres, ha sido un bálsamo generador de serenidad y confianza en quienes hemos buscado vivir nuestra vida desde el sufrimiento y el dolor de los humildes y hemos procurado evitar las confrontaciones inútiles ante una correlación de fuerzas desigual.

¹⁶ Papa Francisco, *Ibid*.

¹⁷ Algo así como lo sucedido con la vida religiosa femenina de Norte América.

El presente de la opción

En los últimos años se ha venido dando lo que se me ocurre denominar un cierto letargo en lo relativo a la búsqueda ilusionada y apasionada de salida de la Vida Religiosa hacia los pobres. No se caracterizan las propuestas de un sector no despreciable de las Nuevas Generaciones, por una decidida marcha hacia las periferias existenciales del continente y algunos lenguajes mediados por comprensiones distantes de las ciencias sociales y humanas críticas, parecieran desdibujar el mordiente profético y los desafíos vigentes que el Santo Padre viene señalando con palabras y hechos¹⁸. Puede aducirse que los entusiasmos y las realidades de los años setenta y ochenta ya pasaron y que estamos en un momento de decantación y serena paz, pero lo que no puede aducirse es la superación de las situaciones de pobreza porque ellas continúan en creciente aumento y la dependencia de nuevas formas de dominación, en todos los ámbitos del acontecer cotidiano de nuestros pueblos, se agudiza.

¹⁸ I. Madera, *Francisco haciendo cosas con palabras y hechos*, Revista Xaveriana, 2013.

La pérdida progresiva del sentido de lo social y el predominio de un individualismo y consumismo hedonista exacerbados¹⁹ van diluyendo lo comunitario, lo social y lo organizativo que se va reflejando en la crisis de los sindicatos, el auge de lo esotérico, del cuidado excesivo del cuerpo, de las terapias de bienestar, de los mantras y las meditaciones trascendentales, del yoga y la quiromancia con consecuente olvido de los pobres malolientes en las calles, las legiones de migrantes hacia el espejismo norteamericano y los caminantes por la carreteras de los diversos países del sur del continente; o hacia los mares de las islas del Caribe, buscando un mejor porvenir.

Los pobres, en expresiones inusitadas de sus situaciones en el continente, como son las olas migratorias sorprendentes y sorpresivas, siguen desafiando la conciencia y las prácticas de una Vida Religiosa que quizá, hoy más que nunca, necesita volver a recuperar, con mayor entusiasmo y ardor profético lo que en años pasados se llegó a denominar “renovada opción por los pobres”. Renovada porque renovarla no significa hacer lo hecho en el pasado de

¹⁹ Cf. G. Lipovesky, *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona, 2003.

otra manera sino hacer lo que no hemos hecho todavía, renovada porque ahora tenemos plena conciencia de saber que la opción pertenece a la esencia de la fe cristológica, que el asunto no es de ideologías, o de si queremos o no, sino de la verdad del cristianismo y de superación del cinismo de hacer unas teologías marginales al sufrimiento y al dolor de los favoritos del Reino, por más de moda que sean sus contenidos y más justificables que igualmente lo sean algunas reivindicaciones²⁰.

Y si el ícono actual de este período de la CLAR señala nuevamente hacia la opción por los pobres, como eje transversal de las reflexiones y las búsquedas, entonces tenemos que orientar la mirada conscientes de que, en Caná, el “no tener vino” impide que la fiesta de la vida pueda continuar. No puede continuar mientras inmensas mayorías de campesinos del continente no cuenten con agua potable y no contaminada por las grandes multinacionales que acaban con los ecosistemas y se tragan en sus ganancias descomunales la sangre de los pobres, no puede con-

²⁰ Carta del Papa Francisco al gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica Argentina en el centenario de la Facultad de Teología, Vaticano, 3 de marzo de 2015.

tinuar la fiesta que celebra las bodas de la vida mientras no se pueda continuar la comensalidad comunitaria, prefiguración de la comida eucarística, porque se agotó el vino en el festín de hoy, se agotó porque los grupos económicos que controlan la economía de nuestros países y destruyen las reservas forestales de la amazonía mantienen la lógica capitalista voraz que no tiene que ver con que el mundo evolucione hacia el desastre²¹. La fiesta que celebra el amor no puede continuar si no se escucha la petición de María a “hacer lo que Él nos diga”. Y lo que Él nos dice es que a los pobres se les anuncia el Evangelio, que ellos son los favoritos del Reino, que lo que no hacemos con uno de esos pequeños sus hermanos con Él no lo hemos hecho y que toda la posibilidad de celebrar la fiesta está determinada por la voluntad de seguir produciendo el vino que continúe la presencia de la vida por encima de las carencias que señalen hacia el final del jolgorio y la alegría.

Si ayer la opción por los pobres provocó una entusiasta salida de la Vida Religiosa hacia la inser-

²¹ Francisco, Mensaje del Santo Padre Francisco para el evento “Economy of Francesco” (Asis, Italia, 26-28 de Marzo de 2020), 11.05.2019.

ción entre los pobres, y la CLAR tuvo entre sus organismos uno dedicado a las comunidades insertas en sectores populares, CRIMPO, hoy el asunto es más grave porque la dinámica de las sociedades contemporáneas parece condenar ineluctablemente los intentos de liberación de tantas opresiones sistémicas en los pueblos del continente y el Caribe. Y ello, está señalando claramente, que asumir la opción por los pobres compete a todos los hombres y mujeres, no solo creyentes y cristianos católicos, sino a quienes quieren hoy preservar y construir humanidad, como una decisión ineludible. Lo que está en juego, con el asunto de una ecología integral, que escucha el grito de los pobres y el grito de la tierra, es el triunfo de la vida sobre los poderes de la muerte, más allá y por encima de lo que se entiende por progreso y desarrollo de la ciencia²².

Si ayer la opción por los pobres, pareció situarse en una generación de religiosas y religiosos conscientes de la problemática, dispuestos y dispuestas a jugársela por esta causa, hoy la opción pertenece a todas/os los que en el espíritu de preservación de

vida y humanidad continúan luchando por desarraigar todo tipo de injusticia y opresión: los mismos pobres optando por su causa, los campesinos e indígenas, las comunidades afroamericanas, las mujeres, los segregados por su identidad sexual, los académicos, los artistas, los políticos, los gremios, los sindicatos, en fin todas y todos los que conscientes de la ola de individualismo, consumismo, hedonismo y capitalismo voraz, siguen apostándole a la propuesta del Maestro Galileo, en la seguridad de que, buscar el Reino de Dios y su justicia, hará que todo lo demás venga por añadidura, porque se está “haciendo lo que Él nos dice”(Jn 2, 5).

²² *Laudato Si'* está anunciando esta necesidad de una nueva comprensión del desarrollo y la tecnociencia, 104-105.

LA VIDA CONSAGRADA EN LOS HORIZONTES DE NOVEDAD DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

P. Alberto
Luna Pastore, SJ*

“No basta reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar”, decían los obispos latinoamericanos en Medellín, asumiendo el desafío de “inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar”¹. La Vida Consagrada, desde la CLAR, también comprende hoy, que “ya es la hora” de hacer realidad los horizontes de novedad que la retan hacia el futuro.

En este momento de actuar desde nuestra misión profética, viendo lo que el Espíritu del Señor está moviendo hoy en la historia. Nos preguntamos ¿qué nos toca hacer para responder a su llamado, con iniciativas que tengan incidencia transformadora en la Vida Consagrada, en la Iglesia, en la sociedad, que se puedan realizar en el tiempo y evaluar en sus frutos?².

1. “Religiosas/os por delante”

El primer compromiso para la acción está relacionado con la re-

¹ Documentos de Medellín. Introducción.

² Este artículo fue presentado en el panel sobre Vida Religiosa en el Congreso por los 50 años de Medellín, en Bogotá, Colombia, del 23 al 26 de agosto de 2018. Está basado en el Horizonte inspirador de la CLAR para el trienio 2015-2018, en los planes de la CONFERPAR (Paraguay), la CONFERRE (Chile) y en los Documentos de Medellín.

novación de la experiencia espiritual como fuente y raíz de toda Vida Consagrada y apunta a promover una espiritualidad trinitaria y cristocéntrica. Para esto es necesario ahondar en una visión teológica y espiritual que profundice la comprensión mística y profética de la Vida Consagrada en el marco de una espiritualidad de comunión y encuentro trinitario, desde donde se entienda el seguimiento de Jesús, en su salida y encuentro con nosotras/os, en su encarnación histórica, en su misión, su muerte, resurrección y en la vida de la Iglesia³.

Para vivir con alegría y pasión una Vida Consagrada centrada en el seguimiento de Cristo son necesarios los espacios de formación y crecimiento, basados en una Cristología y una Teología de la Vida Consagrada actualizadas. Igualmente importante es reavivar la experiencia personal y comunitaria de la oración, del compartir de vivencias espirituales, y el discernimiento personal y comunitario. Cultivar una “mística de ojos abiertos” para buscar y dejarnos encontrar por Dios en la realidad. Actualizar los acompa-

³ CONFERRE. Conferencia de Religiosos y Religiosas de Chile: Plan trienal 2018-2020. Pág. 3. Ver también: Conferencia Episcopal Latinoamericana. Documentos de Medellín: Vida Religiosa, 4-5.

ñamientos personales y comunitarios, los retiros espirituales, como ayudas para reconocer y formular un itinerario interior de peregrinación histórica en el seguimiento de Jesús.

El avivamiento de las comunidades fraternas basadas en la escucha y el compartir de la experiencia espiritual nos hace capaces de aportar a la Iglesia la experiencia del discernimiento espiritual de la vida y la misión para ir más allá de una moral de las normas⁴.

La profundización en una lectura actualizada y renovada de la Escritura, teniendo como punto de partida permanente a la Persona de Jesús y su Palabra leída y orada desde la realidad, es una referencia imprescindible para dejarnos iluminar personal y comunitariamente.

Renovar vasijas para el Vino Nuevo

Recuperar la mística y profecía, volviendo a beber de las fuentes originarias de los carismas es, junto a una escucha atenta de los signos de los tiempos, una vía de renovación, si queremos que

⁴ Papa Francisco: *Amoris Laetitia* 296-306 y *Gaudete et Exsultate* 166-175.

nuestros carismas sean una respuesta pertinente a los clamores internos de la misma Vida Consagrada, del Pueblo de Dios y de la sociedad.

Los equipos de espiritualidad, facilitadores de talleres, seminarios, espacios de reflexión y del compartir de experiencias; que se puedan articular desde las Conferencias Nacionales, serán de gran ayuda para que las congregaciones transiten este camino de actualización del carisma.

Humanizar nuestra Vida Consagrada

Para formar consagradas/os más humanas/os y humanizadores, somos desafiados a abrirnos a una nueva comprensión de los modos plenamente humanos que se nos revelan en Jesús y en nuestras/os fundadoras/es. Sobre todo en sus relaciones con las personas y en la expresión de sus afectos; buscando medios adecuados que ayuden a las/os consagradas/os en las diferentes etapas de su vida, a madurar e integrar su afectividad, su historia e identidad sexual, sus relaciones con el poder y el dinero.

Necesitamos alentar en las comunidades las relaciones de reci-

procidad con gestos concretos de apertura y escucha, de confianza, diálogo, inclusión, discernimiento, misericordia y perdón. También de celebración, de solidaridad, de acogida de las personas con sus limitaciones y fortalezas⁵. Nos hace falta revisar los modos de gestionar los tiempos en la vida y la misión, sobre todo en relación a las cargas laborales. Aprender a discernir los límites al activismo y la sobrecarga de trabajo, a integrar el debido descanso, el cuidado físico y psicológico, la gratuidad y los espacios comunitarios.

La renovación del ejercicio de la autoridad y de la animación en la Vida Consagrada debe avanzar hacia un liderazgo implicativo, corresponsable, compartido; un liderazgo que favorezca la vivencia dinámica de la autoridad-obediencia en libertad, en diálogo maduro, adulto, en clima de discernimiento. Igualmente, un liderazgo que busque servir a la misión desde la escucha atenta, la acogida, promoviendo la participación, la cooperación, la delegación y el trabajo en equipo según el modelo de Jesús, quien vino a servir y no a ser servido⁶.

⁵ Medellín: Vida Religiosa, 8.

⁶ CONFERRE: Op. cit. Pág. 6 y 7.

Sanar las heridas

Un sano reconocimiento pasa por mirar de frente el alcance devastador de las prácticas de abuso sexual y de poder en comunidades, parroquias, colegios, diócesis, congregaciones, en las que no hemos sabido dar respuestas consistentes⁷. Por lo cual es urgente asumir la responsabilidad de promover ambientes sanos y protegidos para jóvenes, niñas/os, personas vulnerables, con la elaboración y aplicación de protocolos para prevención y actuación en casos de abusos sexuales, abusos de conciencia, de poder, en comunidades, obras apostólicas, en modo de instaurar una cultura institucional del cuidado de las personas.

Entrar seriamente en procesos de sanación implica promover redes eclesiales abiertas, crear espacios de formación, de diálogo contra los abusos y el secretismo corporativo. Así mismo, ilustrar acerca de los procedimientos de denuncias, de los modos de colaboración con la justicia. También, tejer redes de profesionales para gestionar casos ante la opinión

⁷ Carta del Papa Francisco al Pueblo de Dios que peregrina en Chile, 31 mayo 2018. N.º 2.

pública, la sanación, el acompañamiento a las víctimas con la debida reparación, sin olvidar la responsabilidad de atención hacia los victimarios.

En nuestras instituciones y casas, ayuda el buscar una sana y justa relación con los colaboradores laicos, abiertos a abordar conflictos personales, comunitarios, laborales y financieros. Esto pide estar atentos a las necesidades, modos de proceder, expectativas diferenciadas de cada estado de vida.

Apostar por la formación

Por más que las necesidades apostólicas e institucionales sean urgentes, la formación teológica de religiosas, religiosos, formadoras/es, sigue siendo una apuesta irrenunciable⁸, para consolidar los procesos formativos de acompañamiento de las Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada, de sacerdotes jóvenes, religiosos profesos. Es necesario repensar, adecuar a los nuevos tiempos las propuestas y los procesos formativos que se ofrecen en las diversas etapas de formación inicial: aspirantado, postulante, noviciado y juniorado. Igualmente importante, es atender la actuali-

⁸ Medellín Vida Religiosa, 13.

zación para la mediana y tercera edad, promoviendo espacios de formación permanente para religiosas/os mayores, cuya efectividad apostólica se prolonga.

Los equipos de reflexión teológica de la CLAR y de las Conferencias Nacionales son un factor de animación muy valiosa en el proceso de relectura del sentido de nuestra misión en el presente y en el futuro. Los espacios de reflexión, de diálogo sobre la realidad local, eclesial, continental desde la espiritualidad y la teología de la Vida Consagrada dan una tónica muy valiosa a nuestra marcha.

2. Salir al encuentro o morir

La dinámica de la itinerancia y salida misionera hacia las periferias tanto geográficas como existenciales constituyen el ADN de la Vida Consagrada. Actualmente, urge alertar acerca del riesgo de cerrar filas y concentrar los recursos para mantener obras e instituciones emblemáticas y tradicionales de las congregaciones, con lo que reducimos seriamente la posibilidad de salir hacia las nuevas fronteras⁹.

⁹ Homilía del Papa Francisco en Cuba, 22 setiembre 2015.

La condición de nuestra pertinencia es entrar en diálogo con la cultura actual, entender su complejidad, sus sueños, sus preocupaciones, sus expectativas, sus esperanzas para poderle ofrecer el Evangelio, y poner en juego la dimensión profética de nuestra vida, generando transformaciones a nivel personal, social, eclesial, con una mirada esperanzadora.

La cultura del encuentro se construye desde adentro en el intercambio de experiencias, en el mutuo enriquecimiento entre las Nuevas Generaciones, las/os consagradas/os en formación inicial, las/os mayores, las/os consagradas/os de la tercera edad. De igual forma, en el compartir de carismas diversos, identidades vocacionales y culturales. Es importante acoger y visibilizar la riqueza ya existente de la interculturalidad en la Vida Consagrada, reconocer y promover la expresión de las legítimas tradiciones religiosas, culturales, especialmente de las consagradas/os provenientes de tradiciones afro, indígena y campesina.

La cultura del encuentro se convierte en salida hacia la colaboración, el trabajo en redes intercongregacionales, laicales, con

otras instituciones y grupos de la sociedad, que están comprometidos con la defensa de la vida amenazada para contribuir en la transformación de las estructuras de la sociedad. Es relevante que la VC potencie espacios de diálogo ecuménico con las iglesias tradicionales, con las nuevas corrientes cristianas y el diálogo inter religioso, cultivando la mutua comprensión, colaboración e impulse iniciativas comunes.

El encuentro que se da hoy en la esfera digital implica alentar a las/os consagradas/os al acceso, al uso creativo, competente, eficaz de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En modo que favorezca la creación de redes apostólicas, de espacios de formación y promueva el diálogo, el debate, la construcción de opiniones, sobre temas que afectan la vida socioeclesial.

3. Discípulas/os de los pobres

En sintonía con el magisterio del Papa Francisco¹⁰ somos llamadas/os a retomar la reflexión teológica histórica, las opciones pastorales, la espiritualidad, la

¹⁰ *Evangelii Gaudium* 198. Ver también: Documentos de Medellín: Pobreza de la Iglesia, 9.

antropología de la opción preferencial por los pobres desde la historia de los mártires de América Latina, actualizando sus exigencias pastorales, eclesiales y sociales. Esto implicará examinar de manera personal, comunitaria, congregacional nuestros estilos de vida, de relaciones, de presencia apostólica en la Iglesia y en la sociedad para buscar formas nuevas de vivir la sencillez, la minoridad, desde la cercanía afectiva y efectiva con los pobres¹¹.

Este compromiso implica apoyar decididamente en las Conferencias Nacionales, los proyectos, las iniciativas de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, en sus diferentes áreas: el compromiso ecológico, la promoción de la mujer, de los indígenas y campesinos, de los afectados por las emergencias provenientes de catástrofes naturales o sociales. Incluye también acompañar las presencias con los pueblos originarios, los migrantes y refugiados, valorar el aporte cultural de las tradiciones indígenas, generar conciencia del valor de la migración, que enriquecen, renuevan y dinamizan al pueblo que la recibe.

¹¹ Documentos de Medellín: Vida Religiosa, 13.

Las comunidades de consagradas/os insertas/os en sectores populares junto a las CEB, como un “pequeño resto”, adquieren un valor testimonial muy importante. Ellas deben rescatar y visibilizar en celebraciones, asambleas, encuentros y publicaciones toda esa riqueza. Igualmente, es valiosa la experiencia de las/os consagradas/os que se dedican a acompañar a las víctimas de la Trata de personas y a los menores que han sido víctimas de abuso.

Las iniciativas solidarias con las causas y las luchas de los sectores populares desfavorecidos, alientan presencias proféticas, tomas de postura pública a través de manifiestos, comunicados institucionales de apoyo en situaciones de crisis que afectan a los pobres. Estas se convierten en signos visibles de compromiso efectivo. Igualmente importante es la difusión de información sobre la realidad social de pobreza, de exclusión, junto con una reflexión teológica y espiritual sobre la misma, para despertar una mayor conciencia y compromiso en el ámbito de la Vida Consagrada¹².

¹² Ibid., 11 y13.

4. Con nuestra casa en llamas

Como los obispos en Medellín la joven activista sueca Greta Thunberg dice al mundo que “es hora de la acción” para defender el planeta. El compromiso con el cuidado de la vida y la casa común es un eje transversal de nuestra misión.

La conversión ecológica nos desafía a una praxis de vida sobria, sencilla como nueva expresión profética de la pobreza religiosa en una sociedad de consumo depredador. También nos solicita el aprendizaje de nuevas prácticas para la conversión continua de hábitos, costumbres, actitudes personales y comunitarias de consumo, reciclaje, uso de recursos naturales y energía.

Por ello, la recuperación, la relectura de los contenidos de nuestra tradición espiritual y teológica nos inspiran en el cuidado de la casa común y las propuestas de la Exhortación Apostólica *Laudato Si'* nos estimulan a hacernos cargo de la creciente crisis socio-ambiental¹³ y de nuestra responsabilidad intergeneracional.

¹³ *Laudato Si'* 139.

La acción en redes ecológicas es una vía concreta, eficiente de sensibilizar, educar e integrar la conciencia ecológica en nuestra Vida Consagrada, en la Iglesia y en la sociedad.

5. Participación integral de la mujer

Una vía ineludible de renovación es la promoción de espacios para el diálogo, la reciprocidad entre mujeres y varones, tanto en la Vida Consagrada como en la Iglesia. El liderazgo de la mujer debe ser alentado, reconocido, visibilizado, valorado. La presencia ministerial de las consagradas en particular y de las mujeres en general, en la vida y en la misión socioeclesial es efectiva¹⁴. Motivo por el cual se debe favorecer los cambios estructurales que lleven al empoderamiento de las mujeres, religiosas y laicas, en los espacios consultivos, de decisión, en el ejercicio de los ministerios en la Iglesia, en la línea que ha señalado el Papa Francisco en algunos organismos de la Curia Vaticana.

De hecho, la reflexión, el estudio bíblico, teológico, de las fuentes de la tradición son me-

¹⁴ Documentos de Medellín: Vida Religiosa, 20.

dios importantes para iluminar de manera significativa el nuevo rol de la mujer en la Iglesia, superando visiones que la postergan y discriminan, especialmente las que provienen de una visión patriarcal, machista o clerical.

Los espacios de formación, de diálogo para una mejor comprensión de la perspectiva de género en la Iglesia y en la sociedad, así como la promoción de espacios para el acompañamiento y la integración respetuosa de homosexuales, lesbianas, personas de diversa orientación sexual en la comunidad eclesial, es un aporte significativo para superar prejuicios injustos y una arraigada práctica de discriminación social.

6. Comunión y participación eclesial

La auto conciencia de la Vida Consagrada de ser “el buque insignia” o “la quilla” del barco de la Iglesia, nos ha hecho olvidar a los otros tripulantes. Para la conversión de esta autoconciencia ayudarán los espacios de reflexión, de formación común entre consagradas/os, obispos, clero, laicas/os, para generar procesos hacia una “Iglesia Pueblo de Dios”, más sinodal, participativa e

inclusiva, que supera el clericalismo y contribuye a la promoción del liderazgo evangélico e incluye la consulta para la elección de sus pastores¹⁵.

Este es el momento para aprovechar el viento favorable y avanzar en sintonía con el magisterio doctrinal, testimonial del Papa Francisco, cuya raíz latinoamericana alienta a una eclesiología de comunión, a la comprensión de los diversos carismas y ministerios en la Iglesia como dones complementarios para edificar el Pueblo de Dios en la fraternidad. Es una ocasión para el encuentro, el diálogo maduro, la coordinación de iniciativas entre la CLAR, las Conferencias Nacionales, el CELAM y las Conferencias Episcopales, respetando la debida autonomía para el servicio del Reino de Dios¹⁶.

Al ritmo de las Nuevas Generaciones

La renovación de la Vida Consagrada no puede saltarse la inclusión de la mirada, la palabra, el modo interpelante, la presencia protagónica de las Nuevas Generaciones. Es clave fortalecer la humanización de los procesos formativos, con un estilo perso-

¹⁵ Ibid., 14

¹⁶ Ibid., 25, 28-30.

nalizado, abierto a la escucha, que las haga responsables de su propio crecimiento, asumiendo los medios humanos, espirituales, académicos, comunitarios y apostólicos adecuados, que los prepara para ser animadores de la vida, la misión, de modo que su dinamismo no sea ahogado por estructuras desfasadas¹⁷.

El cultivo de relaciones fluidas en la vida y misión entre las diversas generaciones, integrando la diversidad de visiones, experiencias, aportes, para el apoyo mutuo, hará que se sigan fortaleciendo en su entrega desde la herencia espiritual de los mayores. Igualmente importante es revisar la formación inicial, permanente, incluyendo las nuevas visiones teológico-espirituales que orienten y sustenten a los jóvenes en una actitud de apertura fraterna para compartir el carisma junto a las/os laicas/os con una perspectiva de misión conjunta.

En familias carismática con laicas/os

La integración madura y corresponsable con las/os laicas/os en las familias carismáticas, respetando su identidad, permitirá

¹⁷ Documentos de Medellín: Vida Religiosa, 9.

descubrir y reconocer con ellos, las nuevas expresiones del carisma en su estilo propio de vida y misión.¹⁸ El seguimiento, la evaluación conjunta de los distintos procesos, etapas, enriquecerá el camino de apertura de las diversas familias carismáticas.

Es importante promover la presencia, el aporte sistemático de las/os laicas/os vinculados a familias religiosas en instancias concretas de las mismas congregaciones, en los encuentros, en las estructuras de gobierno, consulta, formación y animación. Igualmente necesaria es la participación activa de laicas/os en diversas instancias de las Conferencias Nacionales, así como el favorecer espacios para compartir las diversas experiencias y modelos de integración de laicas/os a las familias carismáticas.

En comunión intercongregacional

Las experiencias apostólicas intercongregacionales, que se han dado y se están dando, deberían ser valoradas y visibilizadas en los foros de la Vida Consagrada, recogiendo el testimonio personal y comunitario de las/os consagradas/os.

¹⁸ Ibid., 15.

Para consolidar esta vía alternativa ayudará el definir las modalidades de las experiencias, atendiendo los variados grados de integración de la vida en común (vivienda, administración de bienes y recursos, cuidado de la salud), de la misión compartida (tarea apostólica, responsabilidades, decisiones) y de la formación (permanente y de los jóvenes), considerando los espacios propios de cada congregación.

Las necesidades del pueblo y de la Iglesia son llamadas para promover las misiones intercongregacionales. Sobre todo en aquellas misiones significativas, de frontera, que por falta de personal o de recursos de algunas congregaciones, se han dejado o están en peligro de cerrarse.

7. Resignificación y reconfiguración

La necesaria resignificación nos impulsa a una transición de categorías y paradigmas. Hacia la reformulación de nuevos modos de comprender la vida y misión, personal, comunitaria y congregacional en el presente y en el futuro¹⁹.

Una sana dosis de realismo nos ayuda cuando la perspectiva es ¹⁹ Ibid., 8.

de reducción significativa, o incluso de término y de culminación. No alimentar falsas ilusiones de renacimiento en los casos en que corresponde acompañar a cerrar ciclos de modo digno, justo, en la cesión de responsabilidades, obras, atendiendo al debido reconocimiento, al cuidado de las personas, de las comunidades, instituciones, colaboradores, proyectos y recursos.

La invitación es a aprender el duelo del grano de trigo que cae en tierra para dar un fruto nuevo. El contar con recursos espirituales y espacios para compartir experiencias entre congregaciones, permite una verdadera transición hacia visiones y estructuras abiertas, a nuevas perspectivas, a una mayor autenticidad en la vivencia de los carismas, circularidad y fraternidad evangélica al servicio del Reino anunciado por Jesús.

A modo de conclusión

Para ser fiel a su impronta carismática la Vida Consagrada se inspira, sin adelantarse, en la escucha del Espíritu que la conduce por caminos no siempre claros y distintos. A través de esta escucha de los signos del tiempo presente, y en este trance de pasar

apuros porque “se nos ha acabado el vino de la fiesta”²⁰, la CLAR se ha sentido urgida por la visión de María, mujer y madre. Ella siente que, precisamente nuestra carencia es la señal de que la hora de hacer lo que Jesús nos dice es ahora, sin excusas, “sin demoras, sin asco y sin miedo”²¹.

²⁰ Juan 2, 1-5.

²¹ *Evangelii Gaudium* 23.

60 AÑOS CONECTADOS CON LA VIDA CONSAGRADA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

Deivis Fernando
Rueda Díaz*

Resumen:

La CLAR en sus 60 años ha estado conectada con toda la Vida Consagrada de América Latina y el Caribe a través de diferentes formatos, adaptándose constantemente a las nuevas plataformas digitales, para reducir así su huella de carbono, y continuar compartiendo información, anunciando la “Buena Nueva”, denunciando la violación de derechos y siendo interlocutora de las voces de los sujetos emergentes.

Palabras clave: Vida Consagrada, plataformas digitales, medios de comunicación, información.

Activación de sentidos

La comunicación auténtica está relacionada con la humildad como actitud y con el amor como fundamento, y no se reduce al intercambio verbal o conceptual entre dos interlocutores, o la cantidad de publicaciones que se realizan en las redes sociales; pero llegar a la profundidad y autenticidad exige en cierta medida comunicarse, hacer patente, manifestar y compartir la propia vida; eso implica un modo de ser y relacionarse con uno mismo, con los demás, con la casa común y con Dios.

* Laico vicentino, responsable del departamento de comunicaciones de la CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos, estudiante de Ciencia de la Información y Comunicación Digital. Participé en el equipo de comunicaciones de la REPAM - Red Eclesial Panamazónica en el Sínodo Panamazónico. Soy animador Laudato Si', y pertenezco al Movimiento Católico Mundial por el Clima, la Asociación Católica de Comunicadores de América Latina - SIGNIS, y a otros colectivos socioambientales.

La comunicación es compartir, es la construcción compartida de significados. En ella siempre hay valores. Comunicación es comprensión humana mutua y está unida a la experiencia, a un proyecto, a una acción común. En ella la relación entre personas es más importante que la información en sí. Como siempre, el ser (*en relación con otras y otros*) es más importante que el tener (*la información*).

Comunicar el Evangelio

El reto de transmitir el Evangelio, de testimoniar los mismos valores e ideales de hace dos mil años al principal areópago del mundo moderno, que ha convertido la sociedad en una aldea global, supone utilizar un lenguaje y unos medios acordes a nuestra época. En este sentido, los medios de comunicación social son una herramienta fundamental de la Iglesia para proclamar el Evangelio y colaborar en la evangelización y en el logro del bien común basado en *“la dignidad, unidad e igualdad humana” (Doctrina Social de la Iglesia)* para construir un mundo fraterno y hacer presente el Reino de Dios.

La comunicación de la Iglesia, al servicio de la cultura del encuentro, supone obrar con valentía para proclamar la verdad con humildad, denunciar las injusticias con tenacidad, defender la dignidad de las personas, construir un mundo fraterno, anunciar el amor de Dios y su preferencia por quienes más le necesitan. La comunicación debe ser rigurosa, buscando la verdad y proclamándola con humildad y audacia. Debe además actuar con coherencia, acorde al mensaje evangélico y debe ser fruto de un discernimiento que aporte criterio. Pero la verdadera comunicación debe comportar además emoción, tocar no sólo la mente, sino también el corazón: *una reacción que impulse al cambio, que movilice los sentimientos.*

El Decreto *Inter Mirifica* del Vaticano II es el punto de referencia para todos los documentos sucesivos sobre los medios y las comunicaciones sociales en la Iglesia Católica. Es la primera vez que un documento eclesial utiliza el concepto de medios de comunicación social: *“Todos los hijos de la Iglesia, de común acuerdo, tienen que procurar que los medios de comunicación social, sin ninguna*

demora y con el máximo empeño, se utilicen eficazmente en las múltiples obras de apostolado, según lo exijan las circunstancias de tiempo y lugar” (IM 13).

En 1971, la Pontificia Comisión publicó la Instrucción Pastoral *Communio et Progressio* que subrayaba la contribución de los medios de comunicación para el progreso humano.

En 1992, la *Instrucción Pastoral Aetatis novae* se hacía eco de las consecuencias pastorales de la creciente influencia de los medios de comunicación. Presentaba elementos para un plan pastoral de comunicaciones y directrices para la elaboración de planes pastorales de medios de comunicación en las Diócesis o en las Conferencias Episcopales.

Los documentos eclesiales relativos a la ética y los medios son fundamentalmente tres: *Ética en la Publicidad (1997)*, *Ética en las Comunicaciones Sociales (2000)* y *Ética en Internet (2002)*, publicados por el Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales.

Desde el año 1967, con ocasión de la *Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, los pontí-

fices han difundido mensajes relativos a la Iglesia y a los medios. La más reciente jornada (2019), convocada por el Papa Francisco, afirma que la Iglesia misma es una red tejida por la comunión eucarística, en la que la unión no se funda sobre los “like” sino sobre la verdad, sobre el “amén” con el que cada uno se adhiere al Cuerpo de Cristo acogiendo a los demás. La vida se hace historia es el tema para la 54ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales elegido por el Papa Francisco para el 2020, con el lema: “*Para que puedas contarlo a tu hijo*” (Ex 10,2).

“Todo relato nace de la vida, del encuentro con el otro”

La comunicación está llamada, a conectar a través del relato la memoria con la vida. Jesús recurría a las parábolas para comunicar la fuerza vital del Reino de Dios, dejando a los oyentes la libertad de recibirlas y relacionarlas consigo mismos. La fuerza de una historia se expresa en su capacidad de generar cambios. Una historia ejemplar tiene una fuerza transformadora. Lo experimentamos cuando nos confrontamos, a través de los relatos, con la vida de los santos.

Una vez más, en el centro de la reflexión, el Papa Francisco coloca a la persona con sus relaciones y su capacidad innata de comunicación. El Papa pide a todas y todos, sin excluir a nadie, que hagan fructificar este talento: *hacer de la comunicación un instrumento para tender puentes, para unir y compartir la belleza de ser hermanos en un tiempo marcado por contrastes y divisiones.*

60 años comunicando

La CLAR en sus 60 años ha estado conectada con toda la Vida Consagrada de América Latina y el Caribe a través de diferentes formatos; uno de sus principales, que ha permanecido desde sus orígenes, es la Revista CLAR, que inició siendo un boletín informativo (1963) de las actividades de la presidencia, del equipo de teólogos, de las comisiones, del secretariado y de las Conferencias Nacionales de Religiosas y Religiosos.

“Desde 1996 la Revista CLAR, ha venido ocupando un lugar significativo en el corazón de la reflexión teológica de la Vida Consagrada de América Latina y El Caribe. Sin lugar a dudas, este importante posicionamiento es fruto de no pocos esfuerzos de

religiosas y religiosos que han apoyado y sostenido esta iniciativa durante las últimas décadas, aportando perspectivas, formas y metodologías de edición y producción específicas en cuanto novedad, rigor científico, arte y actualidad académica y formativa” (Manual de la Revista CLAR).

Ahora frente al gran mundo digital, la Revista CLAR ha migrado al formato digital, siendo una de las primeras revistas de reflexión teológica de la Vida Consagrada en América Latina y el Caribe en adaptarse a este nuevo formato; un formato que acerca y facilita el acceso de los contenidos en todos los rincones del planeta.

La CLAR en sus 60 años ha sido primicia de muchas noticias y ha aportado contenidos multiformato en diferentes canales y plataformas comunicativas.

La CLAR en sus 60 años ha escuchado y ha sido interlocutora de las voces de los sujetos emergentes.

La CLAR en sus 60 años ha denunciado a través de comunicados y pronunciamiento las injusticias en los pueblos latinoamericanos.

La CLAR en sus 60 años ha creado redes comunicativas interinstitucionales, que permiten el flujo informativo entre diferentes organizaciones.

La CLAR en sus 60 años ha sido portadora de noticias, comunicando las “buenas nuevas” de la Vida Consagrada Latinoamericana y Caribeña.

La CLAR en sus 60 años ha comunicado experiencias misioneras en la Amazonia, con los migrantes, con las víctimas del conflicto, con los pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, con los laicos.

La CLAR en sus 60 años ha capturado miles de fotografías que recuerdan los caminos recorridos.

Actualmente la CLAR tiene una cuenta en Twitter (creada en 2015) con más de mil seguidores; una página en Facebook (creada en 2015) con más de cinco mil seguidores y con una alcance de 60.000 visualizaciones semanales; una cuenta en Flickr (creada en 2017) en donde se alojan todos los álbumes fotográficos; un canal en YouTube (creado en 2015) con campañas y contenidos audiovisuales; una nueva y moderna

página web (rediseñada en 2019) con toda la información de la Vida Consagrada de América Latina y el Caribe; una plataforma de comunicaciones (Webex), que permite conectar al equipo de teólogas y teólogos, la presidencia y las comisiones, minimizando los viajes y reduciendo así la huella de carbono; y una red amplia de correos electrónicos que emiten a diario información, en donde se comunican un centenar de religiosas y religiosos.

«Buscar nuevos caminos en la sociedad de la información, de modo que todo desafío sea una oportunidad, y que toda oportunidad, sea camino».

En los próximos años, la CLAR debe continuar adaptándose a los nuevos formatos comunicativos e interactuar en las nuevas plataformas digitales; pero eso no es suficiente, el reto más grande es crear en la Vida Consagrada que peregrina en América Latina y el Caribe una «cultura comunicativa», para que las/os religiosas/os puedan interactuar con todos los contenidos, de lo contrario sólo sería un canal emisor y no receptor.

Abrirse a los medios *-tradicionales y sociales-* al día de hoy no

es una opción para la Vida Consagrada: es una auténtica necesidad para su misión. El pensamiento digital es más rápido, paralelo, más breve, interactivo, colectivo, multimedial, icónico y supone cambios cerebrales. Por eso, anunciar hoy el Evangelio es comunicar el mensaje a personas con esas características.

Vida Consagrada *influencer* de Dios

«La fascinación por los medios y el temor a entrar en el mundo de la comunicación», ha sido un foco de discusión en las comunidades. Sabemos que existen muchos riesgos en la red, pero con valentía tenemos que asumirlos; tenemos que optar por la espiritualidad de la tecnología, que logre «comunicar nuestra vida, y anunciar la verdad».

El Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, ilustró a María como *influencer* de Dios: *Sin lugar a dudas la joven de Nazaret no salía en las “redes sociales” de la época, no era una influencer, pero sin quererlo ni buscarlo se volvió la mujer que más influenció en la historia. María, la influencer de Dios. Con pocas palabras se animó a decir “sí” y a confiar en el amor*

y en las promesas de Dios, única fuerza capaz de hacer nuevas todas las cosas.

Dentro del “*continente digital*” como lo llama el Papa Benedicto XVI, la Vida Consagrada debe ser *influecer* de Dios, cómo María, y debe permanecer allí acompañando, anunciando y denunciando; también saliendo aprisa al encuentro de los ciberusuarios.

Un mundo online

En las comunidades digitales, somos grupos efímeros, con permanencia relativa; la red con su multiplicidad de conexiones y caminos a recorrer para trazar nuevos y posibles recorridos, opta por historias y narrativas distintas.

De lo efímero de las relaciones en red, se puede optar por constituir comunidad, con cohesión y solidaridad, escucha recíproca y diálogo y el uso responsable del lenguaje.

Una red es codependiente, hipertextual, compleja, no tiene centralidad, es dinámica en sus extremos. Es uno de los organismos estructurales más dinámicos y maleables.

En este territorio también en disputa, la Vida Consagrada debe estar presente para ayudar a combatir los “crímenes” que muchas veces pasan desapercibidos en estos entornos digitales.

Humanizar lo virtual - Hacer lo que Él nos diga

Para que la red sea un recurso y no se convierta en un canal de agobio, debemos reconocer que detrás de las pantallas hay personas reales, con sentimientos; que cada emoji, stickers que enviamos representa nuestra vida; que cada tweet que compartamos refleja nuestros pensamientos; que a través de un entorno digital se tejen relaciones.

Ya es la hora de acompañar al otro por WhatsApp, aunque viva “al otro lado del planeta”; Ya es la hora de animar las comunidades virtuales de Facebook; Ya es la hora de recordar a los otros cuando vemos sus fotografías en Instagram; Ya es la hora de orar por las intenciones de los demás, cada vez que vemos una publicación en un entorno digital.

Conclusión

Gracias a los medios de comunicación, las sociedades a lo largo de la historia se han informado sobre los sucesos más impactantes.

Gracias a los medios de comunicación podemos poner en el ojo público las situaciones que se necesitan atajar y atender en el planeta.

Gracias a los medios de comunicación podemos expresar libremente nuestras opiniones y ahondar en una sana discusión.

Gracias a los medios de comunicación se puede contribuir reflexiva y críticamente en los ambientes educativos.

Gracias a los medios de comunicación podemos informarnos en tiempo real lo que ocurre no sólo a nuestro alrededor, sino en todo el mundo.

Gracias a la evolución tecnológica, y en concreto, la aplicada a las nuevas tecnologías de la información, como hemos experimenta-

do desde los últimos años con la aparición de internet, se han desarrollado nuevos medios virtuales de comunicación masivos, que permiten que la transferencia de información se realice de forma globalizada e inmediata.

Pero todavía hacen faltan muchos otros medios que comuniquen lo que ocurre en las fron-

teras; aún faltan medios que comuniquen lo que ocurre en la Amazonía; aún faltan medios que comuniquen los problemas de la Casa Común; aún faltan medios que defiendan los Derechos Humanos; aún faltan medios que se “embarren” y conviertan la experiencia en primicia; aún faltan medios que comuniquen lo que nadie comunica.

UNA APROXIMACIÓN AL ICONO DE LA BODA EN CANÁ (JN 2, 1-12) DESDE SU DIMENSIÓN REDACCIONAL

Hna. Mariluz
Arboleda Flórez, FSP*

* Religiosa de la comunidad de las Hijas de San Pablo (Paulinas). Historiadora de la Universidad de Antioquia. Estudiante del cuarto semestre de la Maestría en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Realiza su práctica investigativa en el grupo de investigación *Didaskalia* y es miembro del Semillero en Hermenéutica Bíblica Latinoamericana: “Aprendiendo a ver de un modo diferente”.

Resumen:

Este artículo parte de la investigación monográfica: “La ‘mujer’ que es la madre de Jesús, según Jn 2, 1-12. Un aporte a la espiritualidad de las Hijas de San Pablo, a partir del método de la duplicación del Triángulo Hermenéutico de Carlos Mesters”, que actualmente desarrolla la autora para optar al título de Magistra en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, bajo la tutoría del profesor José Alfredo Noratto Gutiérrez.

Palabras clave: Realidad, Boda en Caná, dimensión redaccional, comunidad joánica.

Introducción:

Uno de los rasgos principales que sale a relucir en las acciones de la madre de Jesús en el relato de la Boda en Caná es su escucha atenta de la realidad. Actitud que la hace única, capaz de percibir la falta de vino (2, 3) y reconocer en dicha carencia, un lugar propicio para la manifestación de Dios (2, 11). Escucha que está llamada a tener toda interpretación bíblica, ya que la vida es el primer

libro en el que Dios se revela y se solidariza con las necesidades del ser humano: “la situación de la vida del pueblo es, y tiene que ser siempre el “piso” de nuestra lectura de la Biblia, el punto de partida, porque fue de esta manera, no de otra, de la que Dios se comunicó con su pueblo”¹.

Para conocer la realidad presente en el relato de la Boda en Caná es necesario ir un paso más allá de su dimensión literaria (personajes, lugares, tiempos, estructura). Preguntarse por la intención que llevó a la comunidad joánica a incorporar dicho relato dentro de su tradición evangélica y dar a la madre de Jesús un rol protagónico en la misma. Así mismo, por el impacto que este pudo tener sobre sus primeros destinatarios. El conocimiento del tiempo de la redacción ayuda en este cometido, ya que constituye la primera puerta de acceso a la realidad del texto bíblico².

El presente artículo, ofrece una aproximación al relato de la

¹ Mesters et al., “Método de Interpretación de la Biblia: los ‘Siete Pasos’”, 1.

² Para Mesters, la segunda aproximación a la realidad del texto bíblico está dada por la dimensión histórica (realidad económica, social, política e ideológica) que permite conocer el tiempo del hecho, es decir, la comunidad presente en la narrativa evangélica.

Boda en Caná (Jn 2, 1-12) desde la dimensión redaccional propuesta por Carlos Mesters en su método de interpretación bíblica: los “Siete Pasos”³. Realiza un acercamiento a las motivaciones que habrían llevado a la comunidad joánica a introducir dicho relato dentro de su tradición y a las circunstancias comunitarias que habrían influido en su nacimiento.

Una comunidad que releía y actualizaba sus tradiciones

La redacción del Cuarto Evangelio habría ido de la mano de la vida de la comunidad joánica que le dio origen. En ella habrían intervenido no solo un autor, sino toda una “escuela que cultivaba y actualizaba la tradición comunitaria”⁴, especialmente en los momentos más críticos de su historia. Dicha relectura habría sido plasmada en el Evangelio y en las cartas joánicas, reflejando no solo la compresión de Jesús

³ Mesters et al., “Método de Interpretación de la Biblia: los ‘Siete Pasos’”, 1-11.

⁴ Dicha escuela enseñaba, aclaraba, actualizaba, fijaba e incrementaba la tradición formada en el seno de la comunidad, para defenderse contra los ataques a los que eran expuestos por el judaísmo farisaico o por las interpretaciones erróneas de grupos heréticos. Ver: Vidal, *Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús*, 41. Bernabé, “Las comunidades joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”, 325-327.

adquirida por el grupo, sino también su situación comunitaria y la realidad de sus primeros destinatarios. La falta de fuentes contemporáneas a los evangelios y a las comunidades que les dieron vida, hace que las aproximaciones a la realidad que acompañaron su nacimiento tengan un carácter hipotético, ya que solo tienen como referente principal lo consignado en el mismo Evangelio.

Autores como Raymond Brown⁵, Senén Vidal⁶ y Carmen Bernabé⁷ distinguen cuatro momentos claves en la formación de la comunidad joánica a partir de la historia literaria del Cuarto Evangelio: 1) La configuración de la comunidad y las tradiciones básicas, 2) la expulsión de la sinagoga y la redacción de un Evangelio inicial, 3) la profundización de la tradición y el segundo Evangelio y 4) la crisis comunitaria, el tercer Evangelio y las cartas joánicas. El nacimiento del relato de la Boda en Caná se enmarcaría dentro de la primera etapa.

⁵ Raymond Brown en su libro: *La comunidad del discípulo amado*.

⁶ Senén Vidal en su obra: *Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús*.

⁷ Carmen Bernabé en su estudio: "Las comunidades joánicas: un largo recorrido en dos generaciones".

Las tradiciones básicas y la colección de milagros joánica

El relato de la Boda en Caná habría estado presente desde las tradiciones básicas de la comunidad, así como, pequeñas piezas de relatos y dichos de diverso tipo que circulaban dentro de los grupos cristianos y que sirvieron también de base a los evangelios sinópticos. Estas habrían sido de tres tipos: 1) tradiciones sueltas, 2) la colección de milagros y 3) el relato de la pasión.

La colección de milagros habría recopilado los milagros de Jesús en su paso por Judea y Galilea, siendo el de la Boda el primero de ellos. Su origen se remontaría a una comunidad cristiana de Caná cercana a los familiares de Jesús. Un grupo de campesinos sencillos con sus celebraciones festivas que no contarían siempre con el vino o el alimento suficiente para todas/os, pero que esperaban la alegría de la abundancia. Con esta comunidad, la comunidad joánica habría tenido contacto en su paso por Galilea y habría dado origen al relato del primer signo para explicar sus orígenes "remontándolos a un signo de Jesús durante un banquete"⁸.

⁸ Vidal, *Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús*,

El relato original de Jn 2, 1-2 habría surgido como un texto independiente que luego habría sido recopilado y modificado por el autor de la colección de milagros. A él pertenecerían los versículos 1b.2.3a.5-6a.6c-9a.9c-10⁹. Después habrían sido añadidos en el versículo 2, la presencia de los “discípulos” en lugar de los “hermanos” y estos últimos, habrían sido trasladados al versículo 12. También fueron añadidos el diálogo entre Jesús y su madre (3b-4), la conclusión del versículo 11 y la transición del versículo 12a para conectarlo con el segundo signo (4, 46b-54a)¹⁰ como se observa en el siguiente cuadro que relaciona las diversas etapas de redacción de Jn 2, 1-12¹¹:

	RELATO BASE	COLECCIÓN DE MILAGROS	PRIMER EVANGELIO
1	Se celebró un banquete de Bodas en Caná de Galilea, en el que estaba la madre de Jesús.	Se celebró un banquete de Bodas en Caná de Galilea, en el que estaba la madre de Jesús.	Al tercer día, se celebró un banquete de Bodas en Caná de Galilea, en el que estaba la madre de Jesús.
2	También fue invitado a él Jesús junto con sus hermanos.	También fue invitado a él Jesús junto con sus discípulos.	También fue invitado a él Jesús junto con sus discípulos.
3	Al faltar el vino	Al faltar el vino, le dijo a Jesús su madre: -No tienen vino.	Al faltar el vino, le dijo a Jesús su madre: -No tienen vino.
4		Le contestó Jesús: ¿Por qué te mezclas en mis asuntos mujer? Aún no ha llegado mi momento.	Le contestó Jesús: ¿Por qué te mezclas en mis asuntos mujer? Aún no ha llegado mi momento.

202.

⁹ Ibid., 202.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Elaborado a partir de: Vidal, Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús, 202-207; 299-301.

5	Dijo su madre a los sirvientes: -Haced lo os mande.	Dijo su madre a los sirvientes: -Haced lo os mande.	Dijo su madre a los sirvientes: -Haced lo os mande.
6	Estaban allí seis tinajas de piedra para el agua, con una capacidad de ochenta a ciento veinte litros cada una.	Estaban allí seis tinajas de piedra para el agua, con una capacidad de ochenta a ciento veinte litros cada una.	Estaban allí seis tinajas de piedra para el agua, -conforme a la costumbre de las purificaciones entre los judíos-, con una capacidad de ochenta a ciento veinte litros cada una.
7	Dijo Jesús a los sirvientes: -Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.	Dijo Jesús a los sirvientes: -Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.	Dijo Jesús a los sirvientes: -Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.
8	Les dijo entonces: -Sacad ahora el líquido y llevádselo al que preside el banquete. Y se lo llevaron.	Les dijo entonces: -Sacad ahora el líquido y llevádselo al que preside el banquete. Y se lo llevaron.	Les dijo entonces: -Sacad ahora el líquido y llevádselo al que preside el banquete. Y se lo llevaron.

9	Cuando el que presidía el banquete degustó el agua convertida en vino, cuya procedencia no conocía, llamó al novio	Cuando el que presidía el banquete degustó el agua convertida en vino, cuya procedencia no conocía, llamó al novio	Cuando el que presidía el banquete degustó el agua convertida en vino, cuya procedencia no conocía, -sí la conocían los sirvientes, que habían sacado el agua-, llamó al novio
10	y le dijo: Todo el mundo ofrece el buen vino al principio, y después cuando la gente ya está bebida, el peor; tú en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.	y le dijo: Todo el mundo ofrece el buen vino al principio, y después cuando la gente ya está bebida, el peor; tú en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.	y le dijo: Todo el mundo ofrece el buen vino al principio, y después cuando la gente ya está bebida, el peor; tú en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.
11	Este milagro que realizó Jesús en Caná de Galilea, fue el primero de sus milagros.	Este milagro que realizó Jesús en Caná de Galilea, fue el primero de sus milagros. Manifestó así su poder, y creyeron en él sus discípulos.	Este milagro que realizó Jesús en Caná de Galilea, fue el primero de sus milagros. Manifestó así su poder, y creyeron en él sus discípulos.

12		Después bajó a Cafarnaún, acompañado de su madre, de sus hermanos y de sus discípulos.	Después bajó a Cafarnaún, acompañado de su madre, de sus hermanos y de sus discípulos. Pero no permanecieron allí muchos días.
----	--	--	---

Las añadiduras posteriores

Al escribirse el primer Evangelio cerca del año 80 dC. habrían sido introducidos varios comentarios al relato de Caná presente en las tradiciones básicas. El primero de ellos, es la alusión al “tercer día”, la cual sirve de enlace con el capítulo anterior (1, 29.35.43) y evidencia los dos días de tiempo que Jesús requería para ir de Judea a Galilea¹². El segundo, es la explicación del uso ritual de las tinajas de piedra: “conforme a la costumbre de las purificaciones entre los judíos” (2, 6b). Dato que evidenciaría la separación que la comunidad joánica ya vivía del judaísmo al no practicar sus costumbres, por lo que era necesario enfatizar en su explicación.

El tercer comentario aclaratorio introducido al Evangelio inicial habría sido el énfasis que se da

¹² Vidal, Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús, 299.

al conocimiento que los sirvientes tienen de la procedencia del agua (2, 9b). El cual no habría sido necesario dentro la lógica del relato ya que rompía con el carácter misterioso del milagro. Sin embargo, habría evidenciado que la colección de milagros era una obra escrita y estructurada. Por último, habría sido introducido en el versículo 12 la precisión temporal: “Pero no permanecieron allí muchos días”, la cual prepara el paso de Jesús con sus discípulos a Jerusalén en la escena siguiente (2, 13). En las relecturas posteriores sufridas por el Evangelio el relato de Caná habría conservado la forma final dada en el primer Evangelio.

Tensiones presentes en el relato

Las añadiduras realizadas por el recopilador de la colección de milagros joánica al relato inicial y posteriormente por el primer evangelista, evidenciarían “la

existencia y las preocupaciones de un grupo cristiano ligado a los familiares de Jesús en Caná de Galilea”¹³. Comunidad con la cual la comunidad joánica habría experimentado ciertas fricciones por su manera de vivir y comprender el seguimiento de Jesús¹⁴. A diferencia de los primeros grupos cristianos, la comunidad joánica habría configurado una manera propia de vivir sus tradiciones religiosas que la llevó a constituirse en una secta dentro del judaísmo con tradiciones propias y una identidad diferenciada¹⁵. Esto en gran medida por su visión de Jesús como ‘Mesías’, su oposición al sistema cultural y a las autoridades religiosas de Jerusalén, su apertura temprana al mundo gentil y samaritano.

Las palabras de Jesús a su madre (2, 4), habrían pasado a reflejar dicha tensión, por ser ella su pariente más próxima en la historia¹⁶. En el relato original ha-

¹³ Ibid., 19.

¹⁴ Como la comunidad liderada por Santiago en Jerusalén (Mt 13,55; Ga 1, 19; 2, 9), que permaneció fiel a las prácticas judías de la circuncisión, los ritos de purificación y se opuso abiertamente a la comunión con los gentiles (Ga 2, 11-14).

¹⁵ Bernabé, “Las comunidades joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”, 316.

¹⁶ Situación similar a Jn 7, 1-24, donde son los hermanos al igual que la ma-

brían sido los familiares los que “conocen su poder y provocan su actuación”¹⁷ mientras que en la adaptación joánica, es Jesús quien habría actuado independientemente de las palabras de su madre. Actuación que querría validar no solo la autonomía de Jesús frente a los suyos en línea con la tradición sinóptica, sino también la separación que los grupos joánicos habrían vivido en su consolidación como grupo independiente y diferenciado de “las comunidades cristianas ligadas a los familiares de Jesús”¹⁸.

Otra tensión presente en el relato es el cambio de los “hermanos” por los “discípulos” en el versículo 2. La cual, en línea con el deseo de reafirmar la autonomía de Jesús hacia sus parientes, querría afianzar una nueva vinculación con Jesús, ya no por lazos de sangre sino por el seguimiento. De allí, que pasen a ser los “discípulos” y no los “hermanos” quienes lleguen con Jesús a la fiesta y para quienes habría sido obrado el primer signo: “Así manifestó su

dre en Caná, quienes obligan a Jesús a revelar su identidad y este se opone rotundamente: “Todavía no ha llegado mi tiempo; en cambio vuestro tiempo siempre está a mano” (7, 6).

¹⁷ Vidal, Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús, 204.

¹⁸ Ibid.

gloria, y creyeron en él, sus discípulos” (2, 11).

A modo de conclusión

El estudio del icono de Caná desde su dimensión redaccional permite percibir la vida de una comunidad cristiana que en su camino de configuración como grupo diferenciado del judaísmo buscó superar sus anteriores tradiciones y establecer una nueva vinculación hacia Jesús a través del seguimiento. La independencia de Jesús hacia sus parientes en su actuación, habría pasado a ser expresión de la independencia que la comunidad joánica habría adoptado en su manera propia de vivir el mensaje de Jesús dentro de la Iglesia primitiva.

El relato de la Boda en Caná evidenciaría el paso de la comunidad joánica por Galilea y la tensa relación que tenía con un grupo familiar de Jesús. Así mismo, señalaría la separación que dicha comunidad habría vivido con el judaísmo, sobre todo después del año 70 d.C., al no practicar sus normas y tener que añadir la explicación de la función de las tinajas de piedra para la purificación de los judíos¹⁹. La madre de Jesús habría pasado a señalar la inefi-

¹⁹ Ibid., 300.

cia de las tradiciones judías y daría paso a la nueva revelación traída por Jesús. Con su figura, la tradición joánica habría pasado a indicar que el vínculo de unión con Jesús, ya no se daría en base al parentesco sino al discipulado.

Visto desde la realidad de su comunidad autora, el relato de la Boda en Caná recuerda a nuestros pueblos de América Latina y del Caribe la importancia de cultivar, releer y actualizar sus tradiciones culturales, religiosas y comunitarias. Volver a las raíces de su identidad, de su historia, para rescatar su memoria: la lucha por la defensa de la vida, la opción por los pobres, la justicia, la igualdad, el respeto a la diversidad cultural y llenar así, las tinajas vacías de sus valores más autóctonos.

A través de las palabras de Jesús a su madre: “¿Qué tengo yo contigo, mujer?” (2, 4), el texto deja abierta la invitación a repensar los vínculos que nos unen a la madre como “mujer” no solo en el relato y en nuestra experiencia de fe, sino también en el rostro concreto de las mujeres caribeñas y latinoamericanas; aquellas que como la madre están atentas a la falta de vino en sus hogares, en

sus trabajos, en sus comunidades, pero que todavía no son valoradas ni reconocidas lo suficientemente en su dignidad ni en su audacia profética.

El texto de Caná en su dimensión redaccional, llama a la Vida Consagrada del continente a superar todo sectarismo presente en el seno de la misma Iglesia y en las comunidades religiosas. A no cerrarse en sus propias tradiciones, carismas o modos de vivir el seguimiento, como lo hizo la comunidad joánica en su momento ante la continua persecución del judaísmo; sino por el contrario, adoptar las actitudes de cooperación, disponibilidad y obediencia de los sirvientes hacia Jesús y su madre, para llenar las tinajas carentes de un testimonio más evangélico. Solo a través de la sinodalidad eclesial la Vida Consagrada podrá llegar a ser sig-

no del “vino bueno” traído por Jesús para todas/os.

Bibliografía

- Bernabé Ubieta, Carmen. “Las comunidades joánicas: un largo recorrido en dos generaciones”. En *Así empezó el cristianismo*, editado por Rafael Aguirre, 293-340. Navarra: Verbo Divino, 2010.
- Brown, Raymond E. *La comunidad del Discípulo Amado*. Salamanca: Sígueme, 1999.
- Mesters et al., “Método de interpretación de la Biblia: los ‘Siete Pasos’” <https://es.scribd.com/doc/40367280/Mesters-Carlos-Metodo-de-Interpretacion-de-La-Biblia> (consultado el 20 de octubre de 2019).
- Vidal García, Senén. *Los escritos originales de la comunidad del discípulo amigo de Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1997.

EXPERIENCIAS

LA MUJER CONSAGRADA EN LOS 60 AÑOS DE LA CLAR

Hna. Carmen Margarita
Fagot, RSCJ*

La vida de la CLAR es como la de un árbol verde... Al comenzar a escribir recordé el libro *La Memoria es un árbol*¹ que leí hace muchos años, pues su título me evoca la memoria de mis experiencias de vida y reconozco que no puedo hacer memoria de mi experiencia de Vida Religiosa sin evocar a la CLAR y a miles de mujeres consagradas a través del América Latina y el Caribe. Rememorar, agradecer y sopesar nuestros propios procesos creo puede ayudar a preguntarnos por dónde sigue invitando el Espíritu a la VR y, en nuestro caso, a la VR femenina. La CLAR ha dado y da mucha vida en el continente.

Semillas

Aunque mi vocación al seguimiento de Jesús estaba en el pen-

¹ Cabodevilla Sánchez, José María, *La Memoria es un Árbol*, Ediciones San Pablo, España 1993.

samiento de Dios hace más de 60 años, al entrar en contacto con la CLAR en los años 70, a través de la Conferencia de Religiosas/os de Puerto Rico, hoy recuerdo que la CLAR acogió las semillas del Concilio Vaticano II como su agenda de compromiso e invitó a la Vida Religiosa Latinoamericana y del Caribe a ir a las raíces, es decir, a nuestras/os fundadores y a sus intuiciones en el seguimiento de Jesús, a ese querer (por parte de ellas y ellos) responder a la necesidades y a los gritos de su época. Así, fuimos descubriendo lo que el Concilio quería implementar, pero la estructura eclesial en aquellos tiempos era muy fuerte. Gracias al Concilio y a lo que allí llegó, desde este continente se comenzaron a redimensionar y actualizar los Carismas de nuestros fundadores y a cuestionar muchas de nuestras prácticas.

La CLAR recoge con gran entusiasmo las propuestas del Concilio Vaticano II: volver a las fuentes y como Iglesia en medio del mundo, ir a las/os fundadoras/es y hacer una relectura de nuestros carismas, renovar la vida fraterna. También, recoge las semillas de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que tuvo lugar en Medellín (1968) y hacer

suya la opción por los pobres. Estos acontecimientos, cuestionan la presencia de la vida de religiosas/os en un continente cristiano marcado por la injusticia generalizada. Es así como, la VR comienza a unir su voz a las/os teólogas/os de la liberación y a los obispos más comprometidos con el pueblo en ese momento para ser “voz de los sin voz”. Desde entonces la CLAR comienza a participar en las Conferencias Episcopales del CELAM, donde se enriquece y aporta. Sabemos por experiencia que algunas Hermanas casi se adelantaron a Medellín y discretamente se habían insertado ya en barrios pobres en sus países.

Raíces

Fueron creciendo -al insertarnos- nuestras raíces en esta tierra Latinoamericana y Caribeña que clamaba, que sigue clamando y haciendo un reconocimiento de los derechos humanos y de la dignidad humana. Comenzamos a caminar junto con otras y otros en la construcción de la justicia, la equidad, la solidaridad y la paz. La VR se sintió llamada para ir a vivir entre los pobres y fortaleció su compromiso con ellos. Los que no, comenzaron a tomar conciencia de este compromiso, allí

donde estaban: colegios, universidades y otros campos de apostolado.

Con entusiasmo la CLAR nos invitó a comenzar el proceso de inserción entre los pobres. Impulsó CRIMPO (Comunidades religiosas insertas en medios populares) en cada país. De esta forma, fuimos creando redes en aquél camino difícil, cuestionado por tantas mentalidades opuestas dentro de la misma VR, la Iglesia y los que no eran parte de ella, porque vieron sus intereses cuestionados. Al vivir entre los pobres, las raíces de la VR se alimentaban de la savia de la religiosidad popular, leíamos y escuchamos a Segundo Galilea, Hermano de Foucauld, a quien describe Xavier Pikaza de esta manera:

Ha considerado a los pobres como sujeto de la evangelización: ellos son los verdaderos portadores del mensaje de Dios y del Evangelio de Jesús en medio de un mundo que tiende a cerrarse en sí mismo. Ha puesto de relieve la necesidad de vincular el compromiso liberador con una experiencia contemplativa, abierta al encuentro con Dios, por medio de los otros. Desde esa perspectiva ha destacado la hondura divina de

la vida humana, experimentada como lugar de encuentro personal en gratuidad².

Hoy podemos hablar del surgimiento de una nueva espiritualidad de la VR, que mira la realidad a la luz de La Palabra de Dios y de la misma realidad. La experiencia del Dios en la historia se ha ido transformando en una experiencia del Dios de la vida: vivencia de un Dios gratuito y Padre amoroso que escucha el clamor de los pobres y pide un compromiso concreto y eficaz con los Hermanos, como nos decía Fray Luis Coscia, OFM. Cap., quien fue Presidente de la CLAR en momentos muy difíciles.

La espiritualidad de la VR se fue centrando en el seguimiento de Jesús de Nazaret. Esta relación con Dios nos fue exigiendo una actitud contemplativa, acompañada del discernimiento personal y comunitario. El despertar a esta nueva espiritualidad fue conduciendo al descubrimiento de la importancia y de la necesidad de vivir a la luz de La Palabra de Dios, para responder a sus interpelaciones en la historia. Se leyó, entonces, la Escritura con actitud

² Pikaza, Xavier. Diccionario de Pensadores Cristianos (Estella, 2010).

orante, con el pobre y desde el pobre.

La Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Puebla (1979) dice acerca de la opción preferencial por los pobres, que “es la tendencia más notable de la VR Latinoamericana. De hecho, las/os religiosas/os se encuentran en zonas marginales y difíciles” (DP 733). Aunque sí, el porcentaje de comunidades en medio de los pobres no era tan numeroso, calculábamos en aquel entonces, que fuesen alrededor del 10% las comunidades religiosas que se habían ido a vivir en los barrios pobres. En efecto, el hecho de habernos enraizado en medio del pueblo llevó a que CRIMPO creciera en su compromiso en tiempos de la represión vivida en América Latina. Los espacios creados por la CLAR para compartir esa dura experiencia y aquilatar nuestro compromiso con los pobres fue alimento y reto para la VR, principalmente de aquella femenina, la cual fue insertándose cada vez más.

Se creó una nueva conciencia de los derechos humanos del pueblo. Aprendimos de su fe probada, de su manera de entregar la vida para que hubiera más justi-

cia social. Los gobiernos y los poderosos se ensañaron contra los empobrecidos, contra los que les acompañaban en sus luchas. Hubo mucho sufrimiento, dolor y muerte. De ahí nuestra América Latina y el Caribe se bañaron con la sangre de nuestros mártires indígenas, campesinos, obreros, desempleados, catequistas, laicos/os comprometidos, sacerdotes, religiosas y religiosos. El testimonio especial de muchos obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, laicos, en particular de quienes han sellado su servicio a la fe y a la justicia con el martirio han dado un fuerte impulso al compromiso de la VR con la causa de los pobres.

Se buscaron caminos para alimentar la esperanza cuando la CLAR animó el Proyecto Palabra Vida, en un intento de leer las Escrituras desde la experiencia de los empobrecidos, y esto también fue cuestionado por algunas autoridades eclesiales. La CLAR al ser intervenida por Roma, hizo que religiosas y religiosos sintieran gran confusión. Algunos se alejaron, otros pensaron que se había perdido la fe y que nos habíamos quedado con ideologías consideradas ajenas a la doctrina de la Iglesia. Se vivieron años de crisis.

El sufrimiento y el dolor aumentaron al tomar conciencia que no se habían logrado cambios significativos en las estructuras económicas de explotación, en las políticas de corrupción y dominio, hasta el punto de nublar el horizonte. Se empezaron a escuchar voces de la Iglesia y de la sociedad que no creían que la VR debería estar con los pobres, ni caminar junto con ellos en las búsquedas sociales de justicia, equidad y paz. Otros hablaban también, de la muerte de las utopías. Sin embargo, las semillas de búsqueda de un nuevo tejido social están latentes, pues tienen que ver con el Reino de Dios³.

Algunas comunidades religiosas, se sentían débiles como son las raicillas de un árbol verde. No obstante, permanecieron fieles al llamado de la realidad porque respondían al grito sordo de los pobres (Medellín) y de las Conferencias Episcopales de AL y el Caribe. En ese tiempo, también fue alimento para nuestras raíces los procesos de reflexión desde la Teología de la liberación, sobre la relación entre Fe y Política, la Teología indígena, y se animó el florecimiento de una teología

³ Testimonio tomado de *Vida, clamor y esperanza*. Bogotá: Paulinas, 1992.

desde la perspectiva de la mujer. Recuerdo con agradecimiento un mes de reflexión que tuvimos en Puerto Rico sobre la opción por los pobres, animado por la COR de PR, en donde uno de los teólogos del Salvador nos decía: “es importante que sigamos arraigados en el Evangelio, que sea éste el que ilumine nuestro caminar, pues muchos nos dirán que nuestras motivaciones son solo políticas, para crear desconfianza y desvirtuar el por qué de nuestro compromiso”.

Me vienen a la memoria el caminar con la Comunidades Eclesiales de Base (CEB) y muchos nombres de religiosas y religiosos que animaron la CLAR y las Conferencias Nacionales de religiosas/os, teólogos/os comprometidos con una vida sencilla, entregada. Hoy agradecemos su aporte, su valía que abonó nuestra tierra y nuestro compromiso.

Tronco y Savia

Cuando se intentó cortar el tronco de esta vida, el Espíritu, que es siempre fiel, acompañó a buscar caminos alternos que se convirtieron en savia que recupera la vida y da vida nueva. Así nació, la atención a la realidad

desde una mirada contemplativa y desde la opción por los pobres, que hoy se prolonga en el compromiso con la justicia, la paz, el cuidado de la creación y siguió abriendo pasos de esperanza en diversos momentos.

Como parte de ese tronco un equipo de religiosas y religiosos coordinado por el P. Carlos Palmés, SJ (presidente y teólogo de la CLAR en ese tiempo), escribió la historia de la CLAR. Esta historia nunca pudo ser publicada según directrices impuestas a la CLAR, sin embargo, en la Asamblea de la CLAR del 2003 se entregó a cada Conferencia Nacional una fotocopia digitalizada de la misma, para que ayudase a las Nuevas Generaciones a conocer la historia de la VR del continente. Las búsquedas y servicio de la CLAR son la base para seguir construyendo la nueva VR hoy. Finalmente, gracias al esfuerzo de muchas religiosas se pudo publicar la Historia de la VR en América Latina y el Caribe.

El ETAP (Equipo de teólogas y teólogos que asesora a la Presidencia de la CLAR) a través del tiempo ayuda a mirar la realidad, a recoger la vida, sus llamadas y la responsabilidad de nuestros pueblos con la transformación de

esa realidad a la luz de la fe. Creo que la vida y compromiso de tantas religiosas/os de todas las edades y tiempos han ayudado a la flexibilidad del tronco a través de las búsquedas y diálogos con los contextos en las Conferencias Nacionales. Esto nos ha ido abriendo a la escucha de los diferentes puntos de vista y modos de vivir el seguimiento de Jesús.

El *Camino de Emaús*, permitió la refundación de la VR en América Latina y el Caribe desde la experiencia de nuestros carismas y del cambio de época. Igualmente, animó a la VR a ir de nuevo a sus raíces, a recoger nuevas semillas que llevarían a responder a la situación de exclusión, al empobrecimiento que viven nuestros pueblos, a una sociedad deshumanizadora, que no considera los derechos humanos ni los de la creación. Asimismo, se animó a la VR a hacer un camino de oración y discernimiento profundizando cinco líneas inspiradoras de la CLAR:

1. La renovada opción por los pobres.
2. La opción por el mundo de los jóvenes.
3. La mujer y lo femenino.
4. La espiritualidad encarnada, inculturada y liberadora.
5. La nueva eclesialidad.

En 2003 se propuso una tercera etapa en ese camino de refundación de la VR: “Por el camino de Emaús, una VR mística y profética”. Esta tenía la intención de ir a las raíces, a la experiencia fundante de la VR, al Misterio de Dios, de Cristo y del Espíritu. Desde su dimensión mística y profética, la VR sintió la llamada a la confrontación con las estructuras que no humanizan a la sociedad, para posibilitar y construir junto con otras/os un nuevo mundo posible desde el tejido comunitario.

De esta forma, hemos ido descubriendo en el caminar, que *la Institución VR no es lo esencial, sino la existencia vivida en amor, en seguimiento, como memoria viva y peligrosa de Aquél a quien seguimos*. Vivir una vida alternativa desde el Evangelio es posible, pues la viviremos con otras mujeres y hombres del pueblo que también desean vivirla y la viven.

Y así se fue fortaleciendo el tronco de la CLAR a través de la animación de la diferentes Presidencias y Conferencias Nacionales hasta nuestros días.

Ramas y Follaje

Al mirar el árbol verde de la CLAR a través del tiempo se pue-

de descubrir que hay ramas que han caído, hay hojas también que han pasado el otoño y el invierno. El hecho de reconocerlo nos ayuda a buscar nuevas maneras de reestructurarnos. Hay ramas y hojas que han envejecido pero que están dispuestas a dar espacio a nuevas formas de seguimiento de Jesús en el compartir intercongregacional de la vida y misión, en la convivencia como comunidad apostólica de laicas/os religiosas y religiosos. ¿Qué ha dado a la CLAR esa capacidad de intentar responder a los signos de los tiempos? La atención a los signos de vida y a las venas heridas de esta nuestra América Latina y el Caribe.

Nuevas semillas

Hagan todo lo que Él diga. ¡Ya es la hora! Es la invitación de la última Asamblea General de la CLAR a la VR.

Estoy segura de que en la medida en que hemos permanecido abiertos a los aportes de la CLAR, hemos recibido nuevas semillas de sus orientaciones. También hay nuevos retos desde la realidad, y la CLAR va logrando espacios de formación a través de su programación de Talleres para prevenir la Trata de personas, migrantes

y refugiados, JPIC-ecología, vida indígena, afro, protección de niños, adultos vulnerables, etc. Ella, ofrece nuevas herramientas para responder y junto con otras/os construir nuevos caminos. En nuestros países siguen latentes los problemas de violencia, desigualdad, corrupción. El interrogante es ¿Cómo acompañar los procesos organizativos teniendo en cuenta la vulnerabilidad personal?

Hoy, no podemos dejar de escuchar el grito de la tierra, el grito de la Amazonía, el grito de nuestros hermanos indígenas que es el grito por la vida, una vida digna, que no esté a merced de los grandes intereses explotadores, donde el lucro y el poder económico es lo más importante. El pueblo se une y presiona para que los corruptos caigan, pues ellos no son los dueños del destino de la humanidad, como ha pasado en mi pequeña patria en el verano de 2019. Los pueblos se unen, se levantan y gritan nuevamente: “¡Basta ya!”

Como VR seguimos escuchando el grito de nuestros pueblos y de la Tierra. Esos gritos son ahora

las nuevas voces que hacen que se viva en nuestras entrañas la verdadera misericordia. Nuestro corazón está con el miserable, el empobrecido, con los que buscan nuevas maneras de transformar la realidad. Nuestra VR tiene que seguir cambiando, seguir soñando y construyendo nuevas maneras de seguir a Jesús juntas/os, laicas/os y religiosas/os. Es importante inventarnos nuevos modos, caminos de seguimiento a Jesús y compromiso con el Reino.

Reconozco que nosotras, mujeres consagradas, en estos 60 años de la CLAR hemos sido y queremos seguir siendo semillas de futuro, unas veces de manera callada y discreta, otras alzando la voz con fuerza. A la mujer consagrada en estos 60 años la comparo con la semilla de mostaza. La VR nunca ha caminado sola sino de la mano de otras/os, mujeres y hombres adultos, jóvenes, niños, que han vivido pegados a la Vid, por eso, hacer memoria de este camino permite reconocer que somos CLAR y la CLAR es como un árbol verde que sigue dando cobijo a la vida.

EXPERIENCIA DE LAS NUEVAS GENERACIONES DENTRO DE LA CLAR

Comisión de Nuevas Generaciones

Las Nuevas Generaciones (NG) son fruto de un camino realizado por la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR), quienes a través de algunas propuestas, impulsan procesos para la Vida Religiosa joven que se inquieta y exige nuevas rutas para una respuesta más auténtica al llamado de Dios.

El interés y preocupación de la CLAR por las NG comenzó con una mirada al mundo de la juventud consagrada que se denominó “Proyecto Mundo Joven”. Este proyecto se desarrolló a través de tres acciones fundamentales:

- Fichas de trabajo para encuentros nacionales (1998)
- Seminario Teológico (Buenos Aires, 1999)

- Encuentro de jóvenes religiosas/os (Cochabamba 1999).

A partir del año 2008 se unificó como Nuevas Generaciones a los diferentes grupos y experiencias que cada Conferencia tenía organizada, entre ellos REJO, Juniorado, Interjuniorado, y otros, con el objetivo de responder a las necesidades que iban surgiendo entre la Vida Consagrada joven. Además, se creó una comisión de NG de la CLAR, que acompaña a las NG en las diversas Regiones (Centro América y México, Caribe, Bolivariana y Cono Sur). Esta comisión es un enlace con las diferentes Conferencias y aunque haya cambios de los integrantes sigue llevando adelante la finalidad para la cual se constituyó.

Entre las NG y la presidencia de la CLAR, se plantean la oportunidad de realizar Congresos de las NG. Estos se dan a través de un proceso, de planificación y actuación de los Horizontes Inspiradores que iluminan el caminar de la CLAR¹.

Desde el primer congreso “las NG nos hemos sentido seducidas por Jesús, el humano, el hermano que nos ha invitado a re-

¹ Orientaciones generales para las Comisiones de NG de la CLAR.

correr un camino nuevo a través de nuestras culturas y carismas; a realizarlo desde lo que somos y tenemos a nivel personal con nuestros dones y fragilidades y una vida apasionada por el Reino de Dios Padre-Madre encarnado por Jesús y animado por el Espíritu (...). El encuentro nos ha hecho saltar el corazón, animando nuestros deseos de entrega, confrontando nuestras relaciones holísticas, dando una nueva esperanza a nuestras búsquedas para continuar el caminar como NG de la VC, en comunión con la vida de la iglesia en Latinoamérica y el Caribe, iluminadas por los documentos eclesiales y la riqueza intercongregacional, sentando así el precedente para el futuro”².

“Estamos conscientes de que en la realidad de América Latina y el Caribe vivimos situaciones de dolor, injusticia y de miseria; ante las que no podemos ser indiferentes. Nos comprometemos con esta realidad, por medio de una mirada contemplativa del Maestro, con una actitud disciplinada; no se trata de una opción sociológica, sino de la razón de ser de nuestra fe. El Señor nos urge a nacer de nuevo, como Ni-

² Mensaje final del I Congreso Latinoamericano y Caribeño de NG de la Vida Religiosa.

codemo, para que nuestra contemplación discipular y misionera transforme esa realidad, nuestras personas, las estructuras que degradan y sofocan la vida, en signo de esperanza”³ por eso, unidos a toda la Vida Consagrada de América Latina y el Caribe “queremos entregar lo mejor de nosotras/os para que la abundancia del vino nuevo se haga realidad en nuestros contextos congregacionales y en nuestros pueblos”⁴.

Como Nuevas Generaciones nos sentimos en camino, tomados de la mano de Jesús que está siempre mirándonos y moldeándonos a su manera, iluminando las respuestas que en nuestra juventud nos inquietan. Por eso, para tomar mayor conciencia de nuestro rol en la Vida Consagrada, nos sentimos comprometidos a formarnos en todos los niveles, como dice el Papa Francisco, para ser en medio de nuestros pueblos y Conferencias Nacionales, signos de docilidad para donar a nuestra Iglesia cuanto necesita de nosotros/as. Nos sentimos en manos del Alfarero, así: “cuando la vasi-

³ Mensaje final del II Congreso Latinoamericano y Caribeño de NG de la Vida Religiosa.

⁴ Mensaje Final de la XLVI Junta Directiva. XIII Encuentro de Secretarías/os de las Conferencias Nacionales. Santiago de Chile, 18 a 20 / 21 a 22 de marzo de 2019.

ja no sale bien, el alfarero vuelve a hacerla... Mientras la vasija se hace y hay algo que va mal, hay tiempo para arreglarlo todo y comenzar de nuevo; pero una vez cocida, ya no hay vuelta atrás... Por favor, dejad que os formen”⁵. Esperamos contar con el apoyo de nuestras/os superiores/es, formadoras/es y/o acompañantes, para recibir una formación de calidad que ilumine, que impulse, que genere nuevas formas de responder con autenticidad, sin perder lo esencial del llamado vocacional. “El fin primordial de la formación es permitir que los jóvenes profesos asimilen y profundicen en qué consiste la identidad de la religiosa o religioso. Solamente en estas condiciones, la persona consagrada a Dios se insertará en el mundo como un testimonio significativo, eficaz y fiel”⁶.

Tenemos conciencia de que “la coherencia es fundamental, para que nuestro testimonio sea creíble. Pero no es suficiente; también se necesita preparación cultural, preparación intelectual para dar razón de la fe y de la esperanza. El contexto en el que vivimos pide continuamente este

⁵ Audiencia del Papa Francisco a los seminaristas de la diócesis de Agrigento, 24.11.2018.

⁶ Cf. Juan Pablo II en la UISG el 7 de mayo de 1985.

“dar razón” y es algo bueno, porque nos ayuda a no dar nada por descontado”⁷. De allí también la importancia de contar con personas dispuestas a acompañar no solo intelectualmente nuestro camino, sino también con apertura a la escucha de nuestros mayores temores y necesidades: “Las/os jóvenes están llamadas/os continuamente a tomar decisiones que orientan su existencia; expresan el deseo de ser escuchados, reconocidos y acompañados. Muchos sienten que su voz no es considerada interesante ni útil en el contexto social y eclesial. En varios ámbitos se observa una escasa atención a su grito, así como la carencia de adultos dispuestos a escuchar y capaces de hacerlo”⁸.

Nos sentimos agradecidas/os con las Conferencias Nacionales y en particular con la CLAR por la apertura, por ofrecernos los medios, el tiempo, los recursos humanos y materiales para llevar a cabo lo que soñamos como NG-CLAR. “Queremos acoger la vitalidad y el aporte de las Nuevas Generaciones con determinación”⁹.

⁷ Encuentro del Santo Padre Francisco con los seminaristas, los novicios y las novicias. Roma, 6.7.13.

⁸ Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

⁹ Mensaje de la XIX Asamblea General de la CLAR a las/os Consagradas/os de

“Queremos seguir apoyando las iniciativas de las Nuevas Generaciones, reconociendo que ellas, con su apertura y alegría, nos ayudan a integrar un nuevo modo de ser Vida Consagrada”¹⁰.

Los jóvenes tienen una inquietud que ante todo hay que valorar, respetar y acompañar, apostando con convicción por su libertad y su responsabilidad. La Iglesia sabe por experiencia que para renovarse necesita la contribución de ellos. Los jóvenes, en ciertos aspectos, van por delante de los pastores. La mañana de Pascua el joven discípulo que el Señor amaba llegó el primero al sepulcro, precediendo en su carrera a Pedro, que sentía el peso de la edad y de su traición (cf. Jn 20, 1-10); del mismo modo en la comunidad cristiana el dinamismo juvenil es una energía renovadora para la Iglesia, porque le ayuda a quitarse de encima pesadez y lentitud, y a abrirse a Cristo resucitado¹¹.

América Latina y el Caribe. Bogotá, 22 a 24 de junio de 2015.

¹⁰ Mensaje Final XX Asamblea General de la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas/os - CLAR. “Salgamos aprisa al encuentro de la vida” Medellín-Colombia, 23 - 26 (Congreso Medellín 50 años)/27 - 29 de agosto 2018.

¹¹ Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

De cara a esta realidad, a lo largo del proceso las NG hemos descubierto los distintos signos de vida que nos llenan de alegría y esperanza, entre los cuales podemos mencionar:

1. El encuentro con Jesucristo: Que nos lleva a profundizar nuestra opción de vida y a renovar nuestras opciones vocacionales en el amor que libera.
2. Comunidad y nuevas relaciones: La vida comunitaria donde se crean lazos de unión, comunión, se entretajan nuevas relaciones desde el diálogo, el perdón, los consensos y los acuerdos.
3. Participación e intercongregacionalidad: Experiencias intercongregacionales, interculturales, con las/os laicas/os, que promueven el diálogo, la escucha en la formación y en la misión. La participación protagónica de la NG de manera comprometida con las Conferencias Nacionales.
4. Revitalización: el redescubrimiento de nuestra identidad, a partir de la relectura de nuestros carismas, desde la escucha de la realidad y los signos de los tiempos, como búsqueda de autenticidad y credibilidad ante la Iglesia y la sociedad

que conlleva a asumir nuevos riesgos¹².

Nos interpelan nuestras sombras, que a pesar de que son parte de todas las generaciones de la Vida Consagrada, las encontramos en nuestra generación de manera particular y están marcando el ritmo de muchas de nuestras congregaciones. Dentro de estas sombras, tildadas también de desafíos, tenemos el tema de la permanencia y/o perseverancia en la Vida Consagrada, el agotamiento, e incluso el aburrimiento, inquietudes a las que nos sentimos especialmente avocados, porque nuestro sueño es ser agua que se disponga a la transformación: “la experiencia de la carencia conduce a la acción que tiene su principio y fundamento en el eco de la voz de Jesús, sola capaz de movilizar con sentido, de transformar las estructuras anquilosadas, la mentalidad paralizada y las actitudes deshumanizadas”¹³. Para conseguirlo es necesario “renovar el llamado que pasa por elegir, decir sí y cansarnos por aquello que es fecundo a los ojos de Dios,

¹² Memoria del I Congreso Latinoamericano y Caribeño de NG de la Vida Religiosa.

¹³ Horizonte Inspirador de la Vida Consagrada en América Latina y el Caribe 2018-2021.

que hace presente, encarna, a su Hijo Jesús”¹⁴.

Nos sentimos llamadas/os a una renovación de la comunidad desde una perspectiva diferente de lo ya conocido, y por eso es indispensable tomar en cuenta que vivimos insertos en una realidad social y tecnológica que nos empuja a replantearnos nuestra vocación como algo real y a la que es importante hacerle frente desde la mirada que trasciende lo físico: “actualmente está claro que “el ambiente digital no es un mundo paralelo o puramente virtual, sino que forma parte de la realidad cotidiana de muchos, especialmente de los más jóvenes”¹⁵.

La juventud es una etapa original y estimulante de la vida, que el propio Jesús vivió, santificándola. Con su frescura y su fe los jóvenes contribuyen a mostrar este rostro de la Iglesia, en el que se refleja “el gran Viviente, el Cristo eternamente joven”. No se trata pues de crear una nueva Iglesia para los jóvenes, sino más bien de volver a descubrir con ellos la juventud de la Iglesia,

abriéndose a la gracia de un nuevo Pentecostés¹⁶.

Por eso, repetimos una vez más nuestra gratitud dirigida a la CLAR, por ser puerta abierta, novedosa y disponible; por ser fuente de inspiración para las NG, por prestar sus brazos y ser un apoyo para nosotras/os. Nuestro corazón unido al de toda la Vida Consagrada de América Latina y el Caribe quiere también “escuchar a Jesús en esta hora, y con Él y como Él, caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia, la cual se deja transformar para sentirse discípula, profeta y misionera”¹⁷.

¹⁴ Viaje Apostólico a Mozambique del Santo Padre Francisco. 5 de Septiembre 2019.

¹⁵ Benedicto XVI, Mensaje para la XLVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

¹⁶ Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.

¹⁷ Horizonte Inspirador de la Vida Consagrada en América Latina y el Caribe 2018-2021.

PERSPECTIVAS DE SINODALIDAD. HACIA UNA IGLESIA CON ROSTRO AMAZÓNICO

Amerindia
Bogotá. Septiembre de 2019
171 páginas

En continuidad con la obra reseñada en la Revista CLAR No. 3 de 2019 (Hacia el Sínodo Panamazónico. Desafíos y aportes desde América Latina), esta publicación de la Fundación Amerindia responde al imperativo que se desprende del magisterio del papa Francisco, en torno a la triple conversión pastoral (Evangelii Gaudium), ecológica (Laudato Si') y sinodal (Episcopalis Communio).

Aunque el libro fue pensado como una contribución a la reflexión que precedió a la Asamblea Especial del Sínodo de Obispos para la Región Panamazónica, ha cobrado mayor vigencia en la etapa postsinodal. El propio obispo de Roma ha dicho, al concluir las sesiones sinodales, que “hemos caminado mucho y todavía tenemos que caminar más en este camino de la sinodalidad”.

La publicación recoge, en la primera parte, textos de Juan Manuel Hurtado, Víctor Codina y Alirio Cáceres, quienes plantean diversas perspectivas teológico-pastorales frente a la cuestión de la sinodalidad e, incluso, los miedos que suscita en el complejo entramado eclesial, no exento de tensiones. Estos horizontes se complementan, en la segunda parte, con las sugestivas reflexiones de Leonardo Boff e Ignacio Madera Vargas, en torno a las imbricaciones entre Amazonía e Iglesia, sin desconocer los aportes de la ecología integral ni de una mirada expresamente cristológica. Además, se incluyen dos entrevistas, una -a José Óscar Beozzo- sobre las posibilidades que representa el camino sinodal para el presente y futuro de la Iglesia, y otra -a Mauricio López- de cara a los desafíos del postsínodo, desde el punto de vista de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). En el epílogo, Tania Ávila Meneses acentúa, desde su propia experiencia, la necesidad de aprender del bioma panamazónico para recuperar las sabidurías ancestrales que nos conducirán al ‘buen vivir’ preconizado por los pueblos originarios.

Como el libro anterior, Perspectivas de Sinodalidad ha sido impreso en papel de caña y sin químicos blanqueadores. También puede ser descargado gratuitamente, en versión digital, desde el portal amerindiaenlared.org.

Óscar A. Elizalde Prada

SEDE CLAR

Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Apartado Aéreo 56804 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: 310 0481 - 9272889

Secretario General: clar@clar.org

Secretaria Adjunta: adjuntasec@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

<http://www.clar.org>

revista.clar.org

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: cbrnacional@gmail.com

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: crc@telmex.net.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@iglesia.cr.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confressv@gmail.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreguate@gmail.com

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagral@cirm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: confernicaragua@gmail.com

PANAMÁ - FEPAR: feparpanama@gmail.com

PARAGUAY - CONFERPAR: conferpar@conferpar.org.py

PERÚ - CRP: sec.general@crp-conferperu.org

PUERTO RICO - CORPUR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: secretariageneralcondor@gmail.com

URUGUAY - CONFRU: confru.uruguay@gmail.com

VENEZUELA - CONVER: conversec@gmail.com